

LAS PERSONAS LIBRES JAMÁS PODRÁN CONCEBIR LO QUE LOS LIBROS SIGNIFICAN PARA QUIENES VIVIMOS ENCERRADOS. ANNAFRANK / No era más que un zorro semejante a cien mil otros. Pero yo le hice mi amigo y ahora es único en el mundo. El Principito / LA DICHA SUPREMA DE LA VIDA ES LA CONVICCIÓN DE QUE SOMOS AMADOS, AMADOS POR NOSOTROS MISMOS; MEJOR DICHO AMADOS A PESAR DE NOSOTROS. VICTOR HUGO LOS MISERABLES / Cierta que casi siempre se encuentra algo, si se mira, pero no siempre es lo que uno busca JJR Tolkien. El hobbit/ **ES UNA VERDAD MUNDIALMENTE RECONOCIDA QUE UN HOMBRE SOLTERO, POSEEDOR DE UNA GRAN FORTUNA, NECESITA UNA ESPOSA. ORGULLO Y PREJUICIO – JANE AUSTEN**/Las familias felices son todas iguales; las familias infelices lo son cada una a su manera. Anna Karenina – Lev Tolstoi/ **AL DESPERTAR GREGORIO SAMSA UNA MAÑANA, TRAS UN SUEÑO INTRANQUILO, SE ENCONTRÓ SOBRE SU CAMA CONVERTIDO EN UN MONSTRUOSO INSECTO. LA METAMORFOSIS- FRANZ KAFKA.**/En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha – Miguel de Cervantes / MUCHOS AÑOS DESPUÉS, FRENTE AL PELOTÓN DE FUSILAMIENTO, EL CORONEL AURELIANO BUENDÍA HABÍA DE RECORDAR AQUELLA TARDE REMOTA EN QUE SU PADRE LE LLEVÓ A CONOCER EL HIELO. CIEN AÑOS DE SOLEDAD – GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ/ *Lladme Ismael. Moby Dick – Herman Melville* HOY HA MUERTO MAMÁ. O QUIZÁS AYER. NO LO SÉ. EL EXTRANJERO – ALBERT CAMÚS

Íncipits / Bypils
Un thriller incipiente

Barcelona, noviembre del 2014

Antes de Empezar.

“Platero es pequeño, peludo, suave.”

Este es el único “incipit” que recuerdo (no cuento el famoso: “Érase una vez”, ni “En un lugar de La Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme”...) Es el inicio de Platero y yo, de nuestro Nobel de Literatura , Juan Ramón Jiménez .

El inicio de un texto se denomina íncipit y , según los entendidos, es un elemento de mucha importancia para capturar la atención del lector, desde el primer segundo...

El guardián entre el centeno, de J.D. Salinger

“Si de verdad les interesa lo que voy a contarles, lo primero que querrán saber es dónde nací, cómo fue todo ese rollo de mi infancia, qué hacían mis padres antes de tenerme a mí y demás puñetas estilo David Copperfield, pero no me apetece contarles nada de eso

Es como lo de **la primera impresión** : se queda por ahí y marca nuestra relación con la lectura posterior.

Hay muchos rankings en el ciberespacio de los mejores íncipits de todos los tiempos. Me han servido para elaborar una lista “inspirativa” para mi proyecto de escribir una novela en un mes (NaNoWriMo) que, **teóricamente**, tenéis en vuestras manos digitales. Se titula” íncipit “y voy a utilizar esos inicios (geniales) para elaborar una trama.

La Familia de Pascual Duarte, Camilo José Cela.

“Yo, señor, no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo... “

Todo es empezar.

Ahí vamos.

Íncipit

“Estás a punto de empezar a leer mi novela (corta). Relájate. Concéntrate. Aleja de ti cualquier otra idea. Deja que el mundo que te rodea se esfume en lo indistinto. La puerta es mejor cerrarla; al otro lado siempre está la televisión encendida. Dilo enseguida, a los demás: ¡No, no quiero ver!” (*)

(*) **Íncipit de “Si una noche de invierno un viajero”, de Ítalo Calvino**

“Estás a punto de empezar a leer la nueva novela de Ítalo Calvino, Si una noche de invierno un viajero. Relájate. Concéntrate. Aleja de ti cualquier otra idea. Deja que el mundo que te rodea se esfume en lo indistinto. La puerta es mejor cerrarla; al otro lado siempre está la televisión encendida. Dilo enseguida, a los demás: ¡No, no quiero ver!”

Inspector Eusebio Flórez

Sus pasos resonaban en el suelo del claustro. No pudo evitar fijarse en que una de las baldosas estaba suelta y que otra, mostraba un color *terracota* más desvaído...Caminaba veloz, pensando.

Pensando en todas las muertes, en los numeritos...

Pensando que ya casi tenía a aquel cabrón. Era una cuestión de minutos.

Llegó a la zona de la Facultad dónde se encontraba el *Departamento de Literatura Experimental*.

Puto *Íncipit* (*). ¿*Íncipit*? Nunca antes de ese caso, había oído esa palabra. Parecía el nombre de un medicamento...Ahora, era la palabra de moda en la ciudad. *Íncipit* por aquí, *íncipit* por allá. Estaba de los *íncipits* hasta los huevos.

Mientras avanzaba por aquellos pasillos atestados de filólogos y lingüistas , pensaba en cómo se habían desarrollado los hechos.

Ese profesor adjunto, enorme, con un gran sobrepeso. Ese profesor al que le habían bloqueado todas las posibilidades de ascenso en el Departamento de Literatura Experimental.

Meses de trabajo sin descanso y dos muertes. Dos asesinatos que atormentarían su alma toda la vida...No habían sabido pararlo antes.

Sonó su teléfono móvil. Se paró unos metros antes de llegar a la puerta del despacho del profesor adjunto. Escuchó durante unos segundos y colgó. Tres. Ya eran tres. Metió la mano en el bolsillo y se aseguró que tenía la nota. Era un *excípit* (*), por sus cojones Su mano se alzó para llamar a la puerta. En el mismo instante que dio el primer toque, se oyó el disparo.

Entró rápidamente, con el arma en la mano, dispuesto a todo. Se encontró al profesor adjunto, desplomado contra su mesa. Al lado de su mano inerte, una humeante *Beretta 92 FS*. Buen arma. ¡*Qué cabrón!*

Bloqueó la entrada para que nadie viera al profesor. Era un cadáver grotesco. Sus sesos estaban hechos papilla , desparramados por las paredes del despacho.

Primero , sacó el pañuelo que llevaba perfectamente doblado en el bolsillo trasero de su pantalón. Pudo contener las náuseas. Nunca se acostumbraría a eso...

Después, llamó a la Comisaría. Por fin, todo había acabado.

(*) Principio de un texto

(*) Final de un texto

Tres meses antes...

El primer asesinato se produjo en los jardines del Palacio de Pedralbes. La víctima, una mujer. Parecía mayor pero estaba maquillada. Debía tener unos 23 años. Ataviada con un vestido medieval y una corona... Una Reina...

La encontraron tendida en un banco de piedra. Lívida y tiesa como la mojama. El Rigor Mortis ya había aparecido.... Las manos estaban contraídas y en la derecha, sujetaba un papel con unos dedos fríos, en forma de garra.

Le costó desprender el papel de la mano marmórea y cuando lo consiguió, sudoroso y angustiado, al desdoblarse la hoja, apareció un número escrito en ella.

“Nº 1.”

Número Uno. Estaba escrito con un rotulador negro, en letras prominentes y marcadas. De caligrafía perfecta. Debajo, impreso en una letra *Courier* de lo más vulgar, leyó:

Acto I

Escena I

Explanada delante del Palacio Real de Elsingor. Noche Oscura.

BERNARDO.- ¿Quién está ahí?

FRANCISCO.- No, respóndame él a mí. Deténgase y diga quién es.

BERNARDO.- Viva el Rey.

FRANCISCO.- ¿Es Bernardo?

BERNARDO.- El mismo

Aún recordaba ese primer momento de estupor.

Hay que joderse.

¿En los últimos tiempos de su carrera policial, se iba a encontrar con un asesino en serie de los que deja mensajitos y pistas? ¿A esas alturas de la película?

Se secó el sudor. No había olvidado ponerse los guantes de látex (aunque no le costaba admitir que siempre se olvidaba) y el plástico se enganchaba a su frente perlada. En la nota había escrito algo más.

Una dirección.

Carrer de l'Hospital, 56, 08001 Barcelona

Inspiró con fuerza. Rebuscó en los bolsillos de su americana. Un chicle. Un caramelo. Algo. Un cigarrillo, no. *Cualquier otra cosa, por favor*. Encontró una pastilla *juanola* que inmediatamente metió en su boca y chupó con fervor. Volvió al lugar en el que se encontraba la víctima y, mucho más calmado, inició una concienzuda inspección visual.

La mujer llevaba un vestido de corte medieval. Se parecía mucho al vestuario de “*Los Pilares de la Tierra*”, serie a la que estaba enganchado. Le habían puesto una corona . No un tocado simple. Aquello era una corona regia e importante. No parecía estar en una posición concreta. Daba la sensación que había estado sentada y por el efecto del Rigor Mortis, el cuerpo se había desplazado hacia uno de los lados.

Las manos estaban encogidas pero no podían sostener un papel y menos provocar aquella resistencia que le había hecho sudar frío para sacarlo de su mano. Eso le dio una idea y olisqueó el papel. Pegamento.

La nota había sido pegada a la mano de la víctima. El asesino quería que estuviera allí, que no se desprendiera, que fuera encontrada...Tenía a una mujer muerta en un jardín con una nota y una dirección.

Y el número uno.

Eso, como anunciando el principio de algo, es lo que le asustó más.

Ese puto N° 1...

"Nº 1."

Acto I

Escena I

Explanada delante del Palacio Real de Elsingor.

Noche Oscura.

BERNARDO.- ¿Quién está ahí?

FRANCISCO.- No, respóndame él a mí. Deténgase y diga quién es.

BERNARDO.- Viva el Rey.

FRANCISCO.- ¿Es Bernardo?

BERNARDO.- El mismo

Carrer de l'Hospital, 56, 08001 Barcelona

Inspector Eusebio Flórez.

El *Hospital de la Santa Creu* es un edificio gótico del siglo XV. Se creó con la finalidad de reunir en un único edificio los diferentes hospitales que existían en la ciudad.

La primera piedra se colocó en 1401 en presencia del *Rey Martín I de Aragón*. El edificio, obra del arquitecto *Guillem d'Abriell*, fue planificado de una forma grandiosa en cuatro alas de construcción de dos plantas que rodeaban un patio porticado.

En 1414 finalizaron la mayoría de las obras que se reiniciaron un siglo más tarde, con la utilización de una técnica de construcción más depurada. Durante el siglo XVI, en una de las diversas modificaciones que se iban realizando, se derribó una de las alas y se construyó otro patio porticado unido al primero, donde aún se conserva la gran escalera monumental que da acceso a la sala de lecturas de la Biblioteca de Cataluña.

Me encanta esta Biblioteca. Es una de las más bonitas de Barcelona. Además, no puedo evitar sentirme cómodo en barrio de *El Raval*. Justo aquí, en la Biblioteca de *Sant Pau i la Santa Creu* es dónde me lleva la dirección de la nota del asesinato de la Reina. Es increíble lo fácil que es todo con Google.

El texto pertenece al inicio de *Hamlet*. El de *William Sheaskpeare*. Y la dirección es la de la Biblioteca. También tecleé "Hamlet" "Reina" y descubrí que la Reina Gertrudis de Dinamarca, madre de Hamlet, murió envenenada. Investigación de alto nivel...

El gran policía Eusebio Flórez. Inspector brillante. *Plas, plas, plas...*

Espero los resultados de *Toxicología* pero estoy casi seguro que me van a informar de "muerte por envenenamiento. La víctima se llamaba Mari Tenín. Era estudiante de Arte Dramático.

Estoy a punto de entrar en la Biblioteca cuando me suena el móvil. Veneno. Confirmado. Beleño. Ni idea. El técnico de laboratorio me explica que hay diferentes tipos de veneno. Algunos van a por el sistema nervioso y paralizan el organismo al bloquear los mensajes entre los nervios y los músculos.

Otros devoran las moléculas, provocando el colapso de células y tejidos. Unos descoagulan y provocan hemorragias y otros venenos, hacen todo lo contrario. Matan al coagular la sangre y causar una parada cardíaca. Esa es la especialidad del Beleño.

Entro en la biblioteca sabiendo que un loco ha asesinado a una joven actriz, recreando el personaje de la *Reina Gertrudis*, madre de *Hamlet*. ¿Será uno de esos obsesivo-fanático-psicópatas? ¿Se habrá obsesionado con el Shakespeare ese antiguo? ¿Por qué me envía a una Biblioteca?

Pero... lo que de verdad me jode, es el número uno de los cojones.

No me gusta nada.

Entrar en este recinto me provoca respeto. Le tengo como un temor reverencial a las Bibliotecas, siempre he sido un hombre de acción pero, esta, además, tiene toda esta arquitectura que le da un aspecto aún más sagrado... Me asombran los arcos que conforman la bóveda... Desde el Siglo XV...Me maravilla que aguanten el tipo y tan bien. En mi piso del *Eixample*, tengo humedad en el techo. Y tiene , sólo, veinte años.

Me dirijo al mostrador, ya concentrado en lo que he venido a hacer. Si esto fuera una película americana de esas tan buenas (con música buena también) podría pensar que el asesino puede estar por aquí, observándome. Y ahora que lo pienso, pues sí. Podría estar aquí. Yo no tengo refuerzos. No hay polis de paisano con finos micrófonos enganchados en la mejilla. Mi compañero, Clemente, el hombre más inteligente que conozco, está investigando el entorno de Mari, la Reina. Así la llamamos. Con todo el respeto del mundo.

El asesinato de La Reina ha causado estupor en la Comisaria. Los Mossos nos están ayudando y hay varios departamentos haciendo análisis cruzados de la escena del crimen. No puede pasar algo así en Barcelona... Sólo ocurre en *Vermilion, Lousiana*, como en *True Detective*.

Me fascinan las paredes cubiertas de estanterías grises que, a su vez, están repletas de libros. Hay muchas mesas ocupadas. Gente leyendo, gente escribiendo. Este silencio reverberante me hace estar un poco incómodo.

Hay una fila de mesas ocupada por el personal de la biblioteca. No quiero perder mucho tiempo, así que me dirijo hacia la mesa de una mujer que está tecleando en su ordenador.

El sonido del teclado me relaja un poco. Le pido lo que necesito y ella, muy amablemente, me dice que busque el libro en los ordenadores que hay diseminados por toda la Biblioteca . Son localizadores. Me los señala. Veo que están todos ocupados : una chica con un culo precioso, un hombre gordo y calvo, un estudiante desgarbado, una anciana que parece pelearse con las teclas...

No tengo tiempo que perder ni puedo esperar que uno de los ordenadores quede libre, así que le digo que soy el Inspector Eusebio, Eusebio Flórez y que necesito esa información para la investigación de un asesinato. Esto último me sale con un gallo. Me pasa cuando me quiero dar importancia. Me fallan los graves.

La chica alza la mirada, sorprendida. Sé que en ese momento, piensa que soy bajito pero yo, aprovecho para sacar la placa. Eso siempre me hace más alto.

Traga saliva y teclea en su ordenador.

-Pasillo H, Sección E n ° 27, Inspector Flórez.- me dice. Escribe las coordenadas en un post it y me lo tiende.

Me dirijo hacia allí, admirando la Biblioteca. Me impresiona pensar que en el Siglo XV esto era un hospital. Estoy nervioso. Hay un cabrón suelto por ahí (o por aquí) que se ha cargado a una pobre chica de 23 años. Y, encima, con recochineo : notitas y pistas.

He llegado al pasillo H, Sección E. Localizo el n° 27. Allí, no está *Hamlet*. Veo un ejemplar de "*Crónica de una muerte anunciada*" de *Gabriel García Márquez*. Reculo para comprobar que estoy en el pasillo adecuado. En la sección adecuada. No hay duda. Es la localización de la nota.

Vuelvo a la mesa e interrumpo a la mujer. Le explico que en esa ubicación no está el libro que busco.

-¿No era *Hamlet*?- me pregunta.

-Sí, pero allí hay "*Crónica de una muerte anunciada*"- Le doy la nota. Mira de nuevo la localización e insiste en que es correcta.

Tengo un presentimiento y vuelvo al pasillo H, a la Sección E . Me paro delante del n° 27 y saco el libro de la estantería.

Me pesa mucho en las manos porque ya sé lo que contiene.

Lo abro y en la primera hoja, hay una nota doblada. La despliego, lentamente. El trazo del número se transparenta y sé lo que voy a ver antes de verlo.

Número 2.

"El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5'30 de la madrugada para esperar el buque en que llegaba el obispo"

Otra notita del psicópata-literario. Me quema los dedos. Me repugna. La he tocado, sin guantes, alterando el protocolo científico que intentan inculcarme... Supongo que ya es tarde para mí.

No sé qué hacer. Miro a mi alrededor. No hay nadie en el pasillo H, Sección E. Tengo que volver a Comisaría. Ya.

Cuando paso por el mostrador , la bibliotecaria me ha preguntado si he encontrado lo que buscaba. Le digo que sí. Ve la nota en mi mano. Le leo el párrafo de marras.

-Es la frase inicial del libro "Crónica de una Muerte anunciada" de Gabriel García Márquez.- La listilla me dice algo que ya me había supuesto pero debo admitir que lo ha concretado. Es la frase inicial. - ¿Sabe? Las frases iniciales de los textos se llaman *incipits*. Hay algunos muy famosos.

Recuerdo el texto de la nota que me ha traído hasta aquí. Lo busqué en Internet. Era el *Acto I, Escena I de Hamlet*. Se lo enseñé. Antes de enviarlo al laboratorio he hecho unas fotos con mi iPhone. Lo lee y me comenta que no le gusta mucho *Shakespeare* pero teclea algo y me dice:

-Sí, esto se podría considerar el *incipit* de *Hamlet*.

Le doy las gracias y me marché. Tengo que esquivar su curiosidad. Salgo con paso apresurado de la biblioteca. Llevo conmigo una nota con el número 2. Va a haber o ha habido una segunda víctima. ¿Puede ser el tal *Santiago Nasar*? ¿Habrá algún *Santiago Nasar* en Barcelona? Y...¿Cómo murió *Santiago Nasar*? ¿Qué coño es eso del *Íncipit*? ¿El principio de un texto? ¿Y qué?

Mi cabeza va a mil por hora. Fluyen todos los pensamientos, desordenados. No entiendo nada. Nunca me ha gustado leer. Ni sé de qué va *Hamlet*, ni he leído "Crónica de una Muerte Anunciada". Y tendré que hacerlo. Ya. En la nota, han escrito un Número dos. Claro y contundente. Hay prisa.

Dejo el *Raval* y pongo rumbo a la Comisaría de *Sant Gervasi*. Me muevo en metro. Barcelona se puede recorrer, de un gueto a otro, en apenas diez minutos. Estoy en un barrio inferior y me voy a uno superior. Por lo menos, en cuanto a la ubicación... De lo otro, mejor no hablar. Me dirijo a la zona alta de la ciudad. Trabajo en la Comisaría de *Sant Gervasi*, que da servicio al barrio de *Pedralbes*, entre otros. Un puesto de trabajo tranquilo, en un barrio tranquilo. De ricos. Casas unifamiliares, dúplex lujosos, cuidadoras, nurses y criadas y mucho coche imponente. No hay tiendas, ni supermercados. Sólo Clínicas, Médicos, Abogados y algún lugar de esos de *delicatessen*.

Me faltan seis meses para la jubilación...Me destinaron aquí después del desgaste del último caso que investigué. Fue la supuesta desaparición de un pollero. Bueno, del propietario de unas paradas de pollo en un Mercado local. Mientras investigaba la desaparición, me vi involucrado en el caso de la Asesina del Crochet. Maldita coincidencia. La del Ganchillo dejó otro cadáver y después, desapareció. Y yo fui incapaz de resolver el enigma. **¿Dónde estaba el pollero?** Según los psiquiatras que me atendieron, caí en un "Estado depresivo severo" y me dieron una baja temporal. No fue un consejo. Fue una orden.

Al principio, me mantuve ocupado haciendo pesquisas por mi cuenta y siguiendo las pocas pistas que había dejado la loca del ganchillo. Pero, pasaban los meses y no avanzaba nada.

[\(*\)La Asesina del Pollo.](#)

Al mismo tiempo, mis terapeutas trabajaban conmigo para intentar que me desbloqueara. Estaba como en “suspensión” y muy escéptico con mi tratamiento psiquiátrico pero...un día ocurrió. No se habían repetido más asesinatos y dejó de importarme la muerte del pollero...Sólo cuando dejé de pensar en la psicópata esa, de verdad, los loqueros me dieron el alta médica pero aconsejaron a mis superiores que me destinaran a una plaza de “bajo riesgo”. O sea, un barrio poco conflictivo.

Así acabé en la Comisaría de Pedralbes.

La máxima acción que he vivido es asistir de refuerzo a los partidos del Barça cuando es un Clásico o a un partido con aficiones complicadas. Sin el fútbol, la cosa es de lo más tranquilo y ya me había acostumbrado...

No estaba preparado para encontrarme un cadáver en los jardines de Pedralbes, disfrazado de Reina... Y menos con el recochineo de los libritos.

Y encima con un **Número 2**.

Llego a la Comisaría al mismo tiempo que Clemente. Él ha ido a interrogar al entorno de La Reina. No le veo buena cara. Tiene diez años menos que yo pero también diez o quince kilos más. Le gusta demasiado la cerveza y los calamares a la romana pero intenta cuidarse. Juega a *paddle* dos veces por semana y está dejando de fumar. Gracias a él, yo también lo estoy dejando. Me llevó a una sesión de hipnosis en un Hotel y desde ese día, no he probado un cigarro. Llevo ya tres semanas sin dar una calada.

Es un hombre justo aunque yo lo llamo “ el inclemente”. Lo he visto en actitud muy agresiva que no puede controlar, siempre en situaciones muy comprometidas, eso sí. Lo malo es que entiendes lo que le pasa y lo dejas hacer. Al pederasta que arrestamos hace unos meses , le dejó los huevos hechos papilla. Había abusado de una niña de cuatro años, la edad de su hija más pequeña... Lo respeto mucho.

- *¿Tienes algo?* – me pregunta mientras se sienta delante de su ordenador. Él hace todos los informes, a mí se me hace muy grande el nuevo sistema en *nube* que están probando en la Policía Nacional.
- *Sí, tengo algo y no te va a gustar nada, Clemente*- -Le tiendo la nota.
- *-¡Qué hijo de puta!* –exclama indignado. - *Nos anuncia un segundo asesinato. ¿Santiago Nasar? Me suena el nombre.*-

Clemente ha leído más que yo . Seguro que conoce la novela.- *En la Biblioteca me han informado que es la frase de inicio de “Crónica de una muerte anunciada” de Gabriel García Márquez.*- Le digo.

- *No me lo he leído. Es uno de esos libros que siempre ha estado en mi lista de pendientes. Vaya. Parece que llega el momento.*
- *¿Sabes cómo muere el tal Santiago Nasar, no? - No lo ha leído pero Clemente sabe cosas. Siempre sabe cosas... Está desaprovechado, se lo digo siempre.*
- *Lo que sé de la trama es que están toda la novela, diciéndole que lo van a matar. Los hermanos Vicario lo acusan de haberle robado la virginidad a su hermana. Al saber que no es virgen, la novia es repudiada por su marido. Es una boda concertada. Los hermanos lo acuchillan, salvajemente, en la puerta de su casa, como venganza.*
- *¿Un acuchillamiento y ya está? ¿En qué época? – Me sorprende la poca elaboración de la novela. En Hamlet hay fantasmas, reinas, príncipes...*
- *Es contemporánea.- me responde Clemente- Y sí, lo acuchillan.*
- *Y ¿cómo vamos a ...?*
- *...¿a saber qué es nuestra víctima? Me temo , Eusebio, que tendremos que esperar que aparezca un cadáver acuchillado con una nota. Joder. ¡Qué putada!- Está pensando. Oigo los engranajes de su cerebro trabajando a toda velocidad. Un cerebro desaprovechado para la Comisaría de Pedralbes. ¿ya lo he dicho antes, no?*
- *¿Y si hay un Santiago Nasar en Barcelona? Voy a hacer que lo investiguen. Ah! La nota anterior es el principio de Hamlet. Se llama "Incipit", el principio de un texto.*
- *¿El inicio? ¿Y ya está?- Clemente mueve la cabeza. Está negando algo- Pues.... Eusebio, tenemos un problema. – Se frota la cara- Eso nos complica más la búsqueda. Nos dice en que obra se inspira el asesinato pero no quien será la víctima. La Reina Gertrudis de Dinamarca no es la protagonista de Hamlet. Es su madre. Es el personaje que iba a interpretar Mari en una obra de estudiantes de la Escuela de Arte Dramático.*
- *¿Qué quieres decir con eso, Clemente?*
- *Santiago Nasar es el protagonista de "Crónica de una Muerte Anunciada" pero no tiene porqué ser la víctima. Puede ser cualquier personaje de la novela. La madre no es la protagonista. Fíjate en el incipit de Hamlet: es de Bernardo y Francisco. No nombra a la Reina Gertrudis.*
- *No me jodas!- en el momento que capto su deducción, me doy cuenta que esto va a ser mucho más complicado de lo que ya sabía que iba a ser. - ¿Cuántos personajes hay en "Crónica de una Muerte Anunciada"? Y...¿Cuántos mueren y cómo?*

- *No lo sé, Eusebio. Ya te he dicho que no me lo he leído. Igual tenemos suerte y no muere nadie más en la obra. Hay que analizar estos datos. Y ya.*
- *¿A quién puedo pasarle esto? ¿Te parece a Virginia, de documentación?*
- *Virginia lo hará bien. Y es rápida. Necesitamos velocidad supersónica.*

Clemente es tan consciente como yo de ese Número dos. Es inevitable que se convierta en una mochila muy pesada que cargaremos a nuestra espalda, durante toda la vida. Debemos intentar que no haya número dos. Tiene razón. Velocidad supersónica. Está preocupado porque no es capaz de asociar toda la información que tenemos.

¿Por qué una nota con un íncipit literario? ¿Por qué la Biblioteca de la Santa Creu? ¿Es zona habitual para el asesino? ¿Por qué cruzar toda la ciudad, de arriba abajo, para dejar la nota? Cerca de Pedralbes está la zona universitaria y hay bibliotecas... Y, lo más importante, ¿Por qué quiere matar a otro/a? -¿Qué has descubierto?- le pregunto.

- *Mari Tenin era estudiante de Arte Dramático. Tenía 23 años y era de Reus pero vivía en Barcelona, en un piso de estudiantes. Parece que tenía un medio-novio o un folla-amigo. Lo que sea que quiera decir "amigo especial". No he podido hablar con él. Está ingresado en Urgencias con un ataque de ansiedad. Era poco conflictiva y muy tímida. Salía poco y se tomaba sus estudios con responsabilidad. Sus compañeras de piso me han explicado que estaba muy ilusionada con ese papel en Hamlet. La obra, es una adaptación del clásico , en plan Teatro Experimental. Estamos mirando su ordenador. Chateaba con alguien relacionado con la obra . A ver si encontramos algo. He avisado a los padres. Están viniendo de Reus.*
- *Hay que esperar los resultados del laboratorio y de la autopsia. Y saber algo de la novela. Y profundizar más en las relaciones de "La Reina". Si no podemos hablar con el novio, ahora mismo no tenemos nada de lo que tirar.- Me desespera tener que esperar.*
- *Sí, falta hablar con el "amigo especial" y... leer "Crónica de una Muerte Anunciada".*

Suena el teléfono. Los padres de Mari ya están en la sala de reuniones de la Comisaría. Mientras Clemente los atiende, me voy a comprar un ejemplar de *Crónica de una Muerte Anunciada*.

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

Llamadme Ismael.

Es uno de mis *incipits* favoritos. El inicio de *Moby Dick*. Dos palabras que parecen no decir mucho pero que plantean muchísima información: Podría ser o no Ismael, va a hablar en primera persona. Es un relato directo. Se dirige, directamente, al interlocutor. Lo apela.

Adoro *Moby Dick*.

Yo soy *Ismael*. **Ismael74** para ser más exactos. Pero no ese aventurero que nos presentaba Herman Melville. No. Soy Ismael, el asesino . El asesino literario. O...El de los *incipits*. No lo sé...

Ya lo pensaré.

De momento sólo Ismael, el asesino.

He matado por primera vez y estoy deseando hacerlo una segunda. Esa ansia de acabar con una vida, me pica en el cerebro.

Me pica, me pica, me pica y no puedo rascarme.

Sólo se irá si mato.

Mari me engañó. Se lo merecía pero... No fui consciente. No quería ser Ismael y no lo digo por justificarme. Si me lo preguntas ahora, tengo la certeza de que lo repetiría...Todas las veces que pueda...

No me di cuenta de lo que hacía hasta que la vi bebiendo de esa copa llena de beleño. Gran momento.

A cada sorbo, a cada viaje del vino por su faringe hacia el estómago, anhelé que su sangre se coagulara. Que circularan decenas de trombos por su sistema respiratorio. Que se atasgaran los pulmones. Que se colapsara el corazón...

Fue desagradable pero, a la vez, muy liberador. Casi místico.

La conocí en un foro de estudiantes. Empezamos a chatear privadamente. Me gustaba...No tengo demasiadas relaciones. Bueno, no tengo ninguna relación real...

Los chats me han proporcionado una experiencia sustitutoria y sí que tengo muchas amigas virtuales. Mi personalidad ficticia, **Ismael74**, tiene éxito en los chats de literatura. Incluso, ha habido alguna experiencia sexual, así, en modo virtual. Eso fue lo que me hizo contactar con un compañero de facultad, experto en informática, para que me montara un sistema no rastreable. No pueden encontrar ni un rastro de mis pajas virtuales con las estudiantes...

Soy profesor adjunto en la Universidad de Barcelona , en el Departamento de Literatura Experimental y si todo va bien, seré el futuro titular del Departamento. Si de algo sé es de Literatura . Y de libros. Y lo que más me gusta, es experimentar con ellos...

Mi interés por los *incipits* nació hace un par de años. Ayudé a mi superior, el Catedrático Eduardo Sose, a realizar un estudio comparado de los incipits del siglo XVIII, XIX , XX y XXI. En realidad, el trabajo lo hice yo. El Catedrático no hace nada pero lo firma todo. Me pareció fascinante recopilar todos esos *incipios* de grandes textos y grandes novelas y se me ocurrió una idea brillante. Estoy embarcado en un proyecto único en el mundo. Estoy escribiendo una novela con un encadenamiento de incipits de libros famosos. Párrafo a párrafo, *copiar y pegar* , como un puzle complicado en el que cada incipit se convierte en una parte del libro. Está siendo muy laborioso y...secreto. Nadie en el Departamento lo sabe...

Para relajarme, suelo entrar en foros como Ismael74 y en el de Arte Dramático, me encontré con ese grupo de actores jóvenes que querían adaptar Hamlet. Conocí a Mari, que era la más entusiasta, y accedí a escribir un acto, el de la muerte de la Reina Gertrudis, versionado.

Ella buscaba “una experiencia” dramática y yo creí poder ofrecérsela. Pasé muchas noches adaptando el texto para que ella, pudiera hacer el papel de la Reina Gertrudis de Dinamarca, la madre de Hamlet. Iba a presentar esta propuesta para la obra experimental a su grupo de actuación. Una pena que no le haya dado tiempo...

Quedamos en persona, por primera vez, hace dos semanas. Nunca lo había hecho antes pero me pareció que con Mari había algo especial. Tuve la sensación que le gustaba... No le dije que era profesor.

La cité en el piso de una amable anciana que conocí en una conferencia. Le estaba regando las plantas mientras estaba en un viaje del IMSERSO...No volvió. Murió mientras dormía, después de una noche de exceso de pasodobles y champan. No tenía hijos, ni sobrinos... No tenía familia. No tenía a nadie...No sé qué pasará con este piso del Raval pero, de momento, lleva meses deshabitado...

Me ha servido para ocultar mi identidad y he sido cuidadoso. No encontrarán ninguna huella. Ni siquiera los vecinos han sabido de mí...Nunca está de más ser precavido. La única que lo sabía era Mari y, Mari, ya no puede decir nada. A nadie.

Yo tampoco tengo familia. No tengo amigos pero... tenía a Mari... o eso creía...

En la segunda cita, vino con el vestuario de la Reina Gertrudis y quiso mostrarme sus progresos con el personaje. Tuve la sensación que le gustaba, de nuevo. Nos fumamos un porro y me dijo que no le importaba que fuera gordo.

En el tercer encuentro, intenté acercarme a ella. Me rechazó. Me dijo que era su amigo gordito y me acarició la calva con condescendencia. A mí no me gustó. Había estado preparándome para ese momento. Para ser delicado. Para que mi escasa autoestima no me abandonara en el último momento. Tuve que hacer frente a todos mis miedos, desnudarme y mirarme. Llorar y sentirme un fracasado. Casi no dormir y, y... me habla de amistad... Fue como si se abriera una válvula en mí. La del odio. Y salió a toda presión, a borbotones.

Ayer, preparé el veneno y la esperé. Teníamos otro...ensayo. Intenté, de nuevo, acariciarla. Besarla. Tocarla. Era su última oportunidad. No la aprovechó. Ella no quiso. Me dijo que le daba asco. Me enfurecí y la obligué a beber el vino.

Asistir a su agonía fue maravilloso...De repente, me sentí poderoso. Nada de lo que me había asustado, me daba miedo. El picor había desaparecido...

Cuando su mano cayó inerte y vi como su rostro se congestionaba, tornándose rojo intenso, violeta y morado, fui consciente de la belleza del acto de morir y de algo más trascendental: el asesinato era, para mí, una fuente de energía.

Admito que en ese momento estaba eufórico. Enloquecido. Excitadísimo. Por eso lo de las notas, por eso este magnífico montaje...

Le di un par de patadas con saña y comprobé que estaba muerta. Al fijarme en la corona, pensé que una Reina, no podía morir en el Raval, además, no tenía la absoluta certeza de que algún vecino se hubiese fijado en mí con tanta ida y venida así que decidí llevarla uno de los lugares más regios que conozco: el Palacio de Pedralbes.

Creo que no me vio nadie. Además, a pocos días para Halloween, ya había mucho estudiante disfrazado con anticipación, paseando por la zona universitaria...

La dejé en un banco y antes, le pegué la nota con pegamento lmedio, el de toda la vida. Mientras la veía morir, se me ocurrió esto de la nota. ¿Por qué no? Había sido tan excitante que ya sabía que iba a repetir. Mataría a un segundo ser humano. Incluso, ya sabía a quién.

Tenía dos opciones: lo podía hacer humildemente, casi a escondidas o podía elegir la opción del *Estrellato*. La prensa hablaría de mí. Lo harían en las salas de espera, en las peluquerías, en los bares...F-a-m-o-s-o.

¿Qué he elegido? La fama, claro. Y con clase. Me gusta la idea de que las muertes me hagan famoso. Por fin, seré bueno en algo. Destacaré. Se me reconocerá. Se me honrará e incluso, podría tener una secta de seguidores. Como en *The Following*. Por fin, Por fin... Esto lo voy a hacer bien.

Es verdad, por eso, que la marca de “*El Asesino de los Íncipits*” ha aparecido por casualidad. Supongo que la policía intentará buscar una secuencia lógica en las notas , sin saber que todo esto es fruto de un impulso...Y de esa extraña euforia tan poderosa.

Tenía poco tiempo entre el asesinato y la acción de hacer desaparecer el cadáver y no tenía nada preparado. Mientras arrastraba a Mari hasta la alfombra (ya sé que es típico pero era lo más fácil para transportarla), me llegó una alerta de email al móvil. Era una alerta de íncipit. Una de mis tareas es recopilar todos los íncipits posibles para tener material suficiente para mi novela, la gran obra.

Recuerdo como su cuerpo rebotó contra el suelo cuando la solté para leer los mensajes. Me encantó ese sonido...Vi mi lista de *íncipits* en el móvil y se me ocurrió, de repente. La idea de los íncipits. Del Asesino de los íncipits. Busqué el de Hamlet . Me pareció adecuado. Le daría un cierto dramatismo y mucha clase literaria. Hubiese preferido que el texto se hubiera abierto con una escena con la madre pero como decía el maestro Vargas Llosa : la primera frase de sus novelas suele ser una conclusión a la cual llega cuando ya está muy adentrado en la redacción. Nunca empieza por el principio. “*Escoger el comienzo es resultado de una intuición, dice. No hay una ley que le diga a un escritor que el comienzo que ha elegido es el adecuado*”... Teniendo en cuenta que “la nota” se ideó después de matar, creo que quedó suficientemente bien. No fue difícil decidir quién sería la segunda víctima y dónde dejar la nota con el *Íncipit* correspondiente...

Sí, sí, sí, sí. Segunda ¡El siguiente! En mi lista de íncipits había uno que encajaba perfectamente con mi futura víctima. No podía dar crédito a mi velocidad de pensamiento...

Me puse manos a la obra. Preparé la nota y me la llevé con la Reina, a Pedralbes.

Pica, pica, pica , pica...

La segunda nota estaría escondida en la Biblioteca de la Calle Hospital. He pasado muchas veces por allí y es una Biblioteca preciosa...Siento adoración por las Bibliotecas. Son, para mí, como templos sagrados. Cuando doy alguna conferencia imparto algún seminario, me gusta hacerlo en las zonas habilitadas en Bibliotecas...

Esta mañana, he visto como la Policía acordonaba el jardín de Pedralbes. Lo veo todo, perfectamente, desde mi despacho de la Facultad de Lingüística. El corazón se me ha acelerado... Sabía que iban a encontrar la nota y que si eran eficaces, irían a la Biblioteca así que me he ido para allí.

Esa parte de la experiencia convertida en un juego real, también me está gustando. Lo confieso. Jugar con la Poli. ¡Qué excitante!

Cuando ha entrado aquel hombre bajito, mirando con admiración los arcos del claustro y buscando la ayuda de la bibliotecaria , he sabido que era él. Lo he oído. Buscaba Hamlet.

He sentido que la sangre se me subía a la cabeza y me he mareado levemente. Me he tenido que sostener en la pantalla de información en la que simulaba buscar un libro. Ha encontrado el íncipit de *Crónica de una muerte anunciada* y ha sabido lo que es un Íncipit. La bibliotecaria le ha ahorrado trabajo aunque, bueno, tampoco le va a servir de mucho...

Me he ido rápidamente de la Biblioteca, ocultando la extraña y poderosa erección que me abultaba los pantalones.

Ahora debo planificar el segundo asesinato. Si lo quiero hacer bien, rozando la perfección, antes de cargármelo tengo que haber elegido a la tercera víctima. Y, claro, una Biblioteca con clase para enviar a los polis a ponerse nerviosos con la tercera muerte...

¿Quién, quién, quién? ¿Quién? ¿Quién va a ser el número tres?

El segundo lo tengo claro. Y le tengo ganas... Va a ser un Santiago Nasar perfecto, el protagonista de *Crónica*: el hombre que desvirgó a la pobre Ángela Vicario.

Esa zorra de Mari, tenía novio y nunca lo mencionó. Un cabrón que se la follaba. Un desgraciado que mancilló a mi Reina y eso pica, pica, pica, pica...

Inspector Eusebio Flórez

Crónica de una muerte anunciada

(aunque se puede leer igual y varias veces, advierto que hay spoiler)

Crónica de una muerte anunciada está constituida por cuatro historias diferentes :

a) **La historia de Bayardo San Román.** La llegada de Bayardo San Román al pueblo, su matrimonio con Ángela Vicario y el repudio de que la hace objeto provocan efectos específicos en él mismo, en la joven, en los hermanos Vicario y en Santiago Nasar.

b) **La historia de los hermanos Vicario.** El repudio de su hermana por parte de Bayardo San Román y la acusación que ella hace a Santiago Nasar, los conduce al homicidio de éste último en nombre del honor familiar.

c) **La historia de Santiago Nasar.** Ajeno por completo a las interacciones que han tenido lugar entre Bayardo San Román y la familia Vicario, se ve involucrado inopinadamente a raíz de la acusación de Ángela Vicario, que lo conduce a la muerte.

d) **La historia de Ángela Vicario.** Repudiada por Bayardo San Román después de haber decidido no ocultarle su falta de virginidad, se da cuenta que lo ama y da comienzo a una apasionada relación epistolar que culmina, muchos años después, con el regreso de aquél.

Los personajes más relevantes son :

1. Personajes Principales

- Santiago Nasar: hombre de 21 años que abandona los estudios de secundaria cuando su padre fallece y tiene que actuar como padre de familia y dirigir el Divino Rostro, una hacienda que su padre le dejó en herencia. Es un personaje soñador, alegre, pacífico de corazón fácil, una persona con la que se podía hablar, bello, formal y creyente. Tenía un cierto talento casi mágico para los disfraces.

- Bayardo San Román. Ingeniero de trenes cuya edad ronda los treinta años. Bien vestido, galán con las mujeres, persona con la que se puede hablar, culto. Sabía mandar mensajes por código morse y era buen nadador. Por lo que parecía con dinero y le gustaba mucho las fiestas ruidosas y largas, de buen beber y enemigo de los juegos de manos. Es honrado y de buen corazón.

- Ángela Vicario. Es la menor en su familia, no creyente, muy recatada respecto a los hombres, sabía lo que hacía en cada caso. Maduró después de lo ocurrido y se vuelve ingeniosa. Aunque nadie le pudo sacar nada de lo que pasó aquella noche ni qué pasó con Santiago, la versión más corriente, era que Ángela estaba protegiendo a alguien a quien amaba de verdad. Muy indecisa a la hora de tomar decisiones por sí misma ya que sus padres le impusieron su novio. Tenía un aire desamparado

-Los gemelos Pedro y Pablo Vicario. Hermanos de Ángela Vicario. Gemelos de 24 años, hermanos de Ángela. A los 20 años se presentaron al servicio militar; sólo fue admitido Pedro, quien cumplió 11 meses en patrullas de orden público. Tenían un criadero de cerdos; su oficio era el de matarife. Asesinaron a Santiago para defender la honra de su hermana.

Virginia ya me ha enviado el informe. Ha tardado menos de tres horas. Esta mujer es una máquina...Mientras esperaba a Clemente , he leído las primeras páginas de esta novela. Confieso que me ha gustado la forma de narrar de Gabriel García Márquez y que ha ocurrido algo insospechado: tengo ganas de seguir con la historia. Estoy pensando en eso cuando Clemente aparece por el despacho.

Su rostro muestra el trauma tras tener que notificar, a unos padres, el asesinato de un hijo y el horror de acompañarlos para la identificación del cadáver. Lleva más de 15 años en el cuerpo pero sólo lo había hecho una vez. Esta es la segunda. No ha querido que lo acompañe. No ha querido que lo haga yo.

No hace falta que le pregunte como está. Prefiero prepararle un café de la máquina de capsulitas que tanto le gusta y dejar que hable él. Cuando le doy la taza no puedo evitar hacerle la pregunta. Nunca puedo.

-¿Cómo estás?

-Hecho polvo, tío. Esa mujer lloraba con un desgarró que me ha llegado al alma. Gente trabajadora. Currando muy duro para enviar a la nena a la Universidad... ¡Dios! Esto es una mierda.

Cuando se acerca la taza a los labios, veo que sus manos tiemblan ligeramente.-*Vamos a centrarnos en lo que tenemos.* – Intento que se distraiga de la terrible experiencia. Yo sé lo que es

-No sólo te irá bien para olvidar esa experiencia. También te servirá para exorcizarla. Atrapar a ese hijo de puta es una buena venganza.

- Tienes razón. Venga . ¿Qué tenemos?

- *Virginia nos ha enviado el informe de Crónica de una Muerte Anunciada. Por cierto, ya me la he empezado a leer. Me está gustando.- Veo que Clemente sonríe. Lleva años intentando engancharme a la lectura. Supongo que pensará que ha hecho falta un asesinato para culturizarme.- A lo que iba : durante la narración , sólo muere Santiago Nasar. Muere acuchillado en la puerta de su casa y durante la trama, hay más de 12 personas que saben que va a morir y le advierten pero nadie impide el crimen.*
- *Bueno, eso no nos sirve de mucho, ¿no? ¿Cómo murió Santiago Nasar? Sabemos que acuchillado pero... ¿sabemos algo más?*

-Virginia ha seleccionado la información de la autopsia que le hacen a Santiago Nasar- le digo mientras le paso una hoja-Míratelo.

“Murió por la culpa de siete heridas mortales. El hígado estaba casi seccionado por dos perforaciones profundas. Tenía cuatro incisiones en el estómago y una de ellas tan profunda que lo atravesó por completo y le destruyó el páncreas. Tenía otras seis perforaciones menores y múltiples heridas en el intestino delgado. Una que tenía en el dorso le había perforado el riñón derecho. La cavidad abdominal estaba llena de sangre. Tenía además seis heridas menores en los brazos y en las manos y dos tajos horizontales: uno en el muslo derecho y otro en los músculos del abdomen. Además en el informe puso que tenía una hipertrofia del hígado que atribuyó a una hepatitis mal curada, es decir que le quedaban muy pocos años. El informe concluía en que la causa de la muerte fue una hemorragia masiva causada por cualquiera de las siete heridas mayores.”

Quando alza la vista le digo lo que sé que está pensando en este preciso instante-*Esto es como buscar una aguja en un pajar. Y encima, tengo la sensación que sabremos que la hemos encontrado cuando ya tengamos a la aguja cadáver.-* Nos interrumpe el sonido de un móvil. Es el de Clemente. Cuando cuelga me informa que nos vamos al Hospital Clínic a hablar con el novio de María Tenín.

En el coche no hablamos. Ni lo noto, estoy dándole vueltas a esa historia de los Vicario ...

Al entrar en el Hospital, ya he decido que es muy difícil detectar , con antelación, a quien va a acuchillar ese loco. La investigación del entorno de La Reina no ha dado frutos. Sus amigos son estudiantes con coartada. El único del que podemos tirar es del novio. Su reacción , al conocer la muerte de Mari, fue espectacular. Tanto que sus compañeros tuvieron que llamar al 061 . Se lo llevaron a Urgencias a intentar calmarlo por vena.

En la cama hay estirado un niño y su madre...

Con veintitrés años y ese pijama hospitalario tan patético, el chico da pena. Miro a Clemente y sé que él piensa lo mismo pero... es nuestra única opción. De momento. Mi compañero lleva la voz cantante. Yo sólo observo.

Se presenta y me presenta y le comunica que somos los inspectores asignados al caso de Mari. A mí se me hubiese escapado "La Reina". Por eso intervengo poco. Inmediatamente, el niño-grande estalla en lágrimas. Se le enrojecen los ojos y la nariz. Empieza a sorber los mocos pero, al final, su rostro congestionado está salpicado de mocos, babas y lágrimas. La madre, que en todo momento le sostiene la mano amorosamente, se levanta y nos pide que nos vayamos.

Yo, que sólo observo pero observo mucho, me doy cuenta que va muy arreglada. Excesivamente emperifollada para el tema que nos ocupa. Me extraña pero... Hay mujeres que se visten de punta en blanco para bajar al súper de la esquina.

Clemente le explica que es de vital importancia todo lo que nos pueda decir su hijo para encontrar al asesino de Mari. Mira un reloj que parece de oro y diamantes pero supongo que será de bisutería fina. Si no fuera así, no estaríamos en ese Hospital. Nos concede cinco minutos.

Clemente se lo agradece con una sonrisa y veo que la mujer se relaja. En cambio, mi mirada tiene como objetivo fulminarla. No me gusta nada.

El chaval se llama Jonathan y eso ya me cuadra más con el aspecto de la madre. Entre sollozos, nos explica que hace dos años que sale con Mari.

-Una chica muy maja- interviene la madre enjoyada.

No hay nadie que él conozca que la odie o que esté enemistado con ella... Recuerda la ilusión que le hacía el papel de la Reina Gertrudis. Ya había asistido a tres ensayos. Clemente alza las cejas. Está sorprendido.

-¿Ensayos? Tengo entendido que aún no habían empezado a ensayar. Sólo se habían repartido los papeles. El Director de la obra me ha informado de que la primera reunión "oficial" se iba a producir este próximo jueves.

-Debe haber algún error- nos contesta el chico- *Hacía las quedadas en el foro y estoy seguro que fue tres veces. Las dos últimas, con el vestuario incluido. Estaba muy contenta con el papel y como lo habían adaptado para ella.*

-¿Qué foro es el que comentas?

- El estudiantesAD.org. Es el foro oficial de los estudiantes de Arte Dramático de nuestra facultad. -Clemente toma nota.

-¿Tú también estudias arte dramático?

-No exactamente. Estoy preparándome para ser escenógrafo y...

Un estruendo nos interrumpe. Parece que ha volcado un carrito lleno de esas bandejas metálicas con material de enfermería y pastillitas. Se oyen gritos . Me pongo en alerta y abro la puerta para ver qué pasa.

Una luz muy potente me deslumbra. Una voz femenina me acribilla a preguntas. *¿Es Usted familia de Jonathan? ¿Cómo se encuentra? ¿Qué piensa de cómo murió su novia? ¿Qué opina de la misteriosa nota que apareció junto al cuerpo? ¿Está la Señora Verónica, su madre?¿Qué..? Oiga! Nos han llamado y...*

Les cierro la puerta en las narices. ¡La televisión! Estoy hecho una furia. Miro a la Señora Verónica . Peluquería, joyas, vestida de domingo, el nerviosismo ante nuestra presencia inesperada...

-¿Por qué lo ha hecho? ¿Por qué ha llamado a la Televisión?

-Oiga, que yo no llame a nadie. Ellos se pusieron en contacto conmigo y, mire, que quiere que le diga. La Mari ya no está con nosotros y nos iría bien ese dinerito. Lo hago por mi Jonathan. Bastante está pasando ya...

-¿Se da cuenta que puede interferir en la investigación policial?- le digo, de forma muy severa.

*-A mí nadie me ha dicho nada ...-*Se oyen golpes en la puerta. Cada vez hay más voces al otro lado.

-¿Has acabado Clemente? Tenemos que salir y sortear a esa carroña.- Asiente pero levanta un dedo.

-¿Una última cosa, Jonathan? ¿Me puedes decir tu íncipit favorito?

-¿Ínsipí? ¿Qué es eso?

Clemente me dice que ahora sí, que de momento, hemos acabado aquí.

Me dirijo a la madre del pobre Jonathan- *En cuanto Ud., le informo oficialmente que no puede dar ninguna información de la investigación. De ningún tipo. Nada de nada. ¿Me ha entendido? Considérelo una notificación oficial.*

Veo que tiembla un poco pero aún tiene arrestos para alzar la cabeza y mirarme desde arriba. Sí, es bastante más alta que yo...

Cuando abrimos la puerta, oigo a Jonathan : *“-Pero mamá, qué has hecho? “*

¿Son Ustedes de la Policía? ¿Cómo se encuentra Jonathan? ¿Tienen alguna pista? ¿Qué decía la nota? ¿Es verdad que anuncia un segundo asesinato?

Llegamos al ascensor casi sin respiración. En el camino he dado algún pisotón y algún manotazo pero ...sin querer.

-¿Cómo ha podido pasar esto? ¿Cómo se han enterado tan rápido?- me pregunto.

-Pues esto no es todo, acaba de llegarme una alerta de twitter. **#EIAasesinoDelÍncipit** es trend topic en estos momentos.

-¿Trendtopic?- le pregunto. Oigo mucho hablar de eso pero no tengo ni idea de lo qué es.

- Tendencia en Twitter.

-Eso ya se me escapa...

- Bueno, creo que , en general, este caso se nos acaba de escapar de las manos...

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

Apago la tele muy satisfecho. Esto ha ido más rápido de lo que yo esperaba... Ya soy famoso. Acabo de ver la cara de ese cretino que Mari tenía por novio y que va camino de morir , a base cuchilladas, en la puerta de su casa. Como Santiago Nasar.

Si pudiera, también me cargaba a la madre. ¡Que señora más repelente, por Dios! No paraba de repetir que quería hablar con JJ Vázquez. ¡Señora! ¡Qué esto va de asesinatos literarios y no de cotilleos! ¡Qué mema! No me extraña que su niño sea un tonto del culo. Con una madre así, era difícil ser normal...

La mujer me ha dado toda la información que necesitaba. Apellido, un barrio dónde buscar : *PobleSec*. No sería difícil identificar la casa de Jonathan. Aún vivía con esa madre horrorosa...

La fama me complace aunque también me ha complicado el plan. Supongo que durante un tiempo, habrá prensa apostada en la casa de la madre de Jonathan, dónde él vive. Tendré que esperar un poquito a que esto pase... Si hay inactividad total y no aparecen más notas ni más cadáveres, enseguida se olvidarán y tendré vía libre. Sin riesgos.

Lo debo acuchillar con bastante precisión: la idea es seccionarle el hígado y atravesar el páncreas. Los cuchillazos accidentales, ya saldrán por dónde Dios quiera...Tendré que ir muy rápido . La hemorragia será muy escandalosa. También tendré que huir muy, muy veloz. Debo pensar cómo. Mi sobrepeso, por una alteración hormonal y no porque coma mucho, me impide correr...ágilmente. Una bici , tampoco. Resuello a la tercera pedaleada... ¿Cómo hacerlo?

Y lo más importante: sólo lo puedo hacer cuando sepa quién morirá después de él.

He hecho una lista de las personas que me gustaría ver morir y además de mi madre, a la que no veo desde hace diez años, hay alguien muy especial en mi vida que merece todo mi odio.

Lo veo cada día.

Me ningunea cada día.

Me explota cada día.

Lo odio cada día.

La tercera víctima del Asesino de los Incipits ya está decidida y como tengo que esperar que pase la novedad, hay tiempo para elegir una Biblioteca.

Barcelona News

Barcelona vive sumida en el pánico. Nunca antes, se había sabido de un asesinato de estas características con todos los componentes de un thriller de aficionado.

Ha sido portada de los periódicos más importantes que siguen con profusión de detalles todos los aspectos peculiares del caso: la nota, los dos íncipits, la Biblioteca, La Reina Gertrudis,... También hay entrevistas a Verónica Jumper, la madre de Jonathan, novio de la víctima. La mujer es protagonista absoluta de los programas de marujas , de los programas de sucesos, de los late-night y las entrevistas matinales.

El contenido de la segunda nota y la expectación ante una posible nueva víctima, están siendo analizados exhaustivamente. *Crónica de una Muerte Anunciada* se ha convertido en el libro de moda. Se han agotado todos los ejemplares físicos que había en la ciudad y se ha alcanzado una cifra astronómica en descargas digitales.

Se ha investigado a todo el posible Santiago Nasar en Barcelona, sin demasiado éxito. En cambio, Vicario es un apellido bastante común y han aparecido Pedros y Jorges, y Angelas con el mismo nombre que en la novela. La prensa , en su búsqueda del morbo y las audiencias, ha contribuido a crear una alarma social de dimensiones gigantescas. La emisión de programas especiales es casi diaria...

Las redes sociales también están en su punto álgido. #ElAsesinodelÍncipit ha sido *trendtopic* en twitter, durante tres semanas. Han aparecido centenares de blogs y páginas de Facebook sobre el asesino, sobre los íncipits, sobre *Hamlet* y sobre *Crónica de Una Muerte Anunciada*...

Mientras la ciudad se contagia del miedo al *Asesino de los Íncipits*, el Inspector Eusebio Flórez y su compañero, Clemente Bardají, siguen investigando.

Crónica de una Muerte Anunciada se ha convertido en su libro de cabecera. Intentan buscar el nexos con Santiago Nasar, con los gemelos Vicario, con el Obispo , ...

Han encontrado una pista en el portátil de Mari. La chica había participado activamente en el foro de Hamlet y allí había chateado frecuentemente con alguien identificado con el nick **Ismael74** .

La secuencia temporal de sus chats privados, coincide con las fechas en las que Jonathan ha declarado que su novia había ido a ensayar el papel de Reina Gertrudis. Incluye el último ensayo en el que, presuntamente, había sido envenenada con beleño, el mismo veneno que ingirió la madre de Hamlet.

La cuenta de Ismael74 está configurada para que no se pueda detectar su IP. Su identidad se pierde en un entramado de servidores informáticos que casi recorre los cinco continentes pero, lo más importante, es que han descubierto la dirección a la que había acudido Mari para los ensayos.

Un piso antiguo en el Raval.

Propietaria : Angelines Boimont, fallecida hace tres meses.

Sin herederos.

Inhabitado...

Inspector Eusebio Flórez

No me cuadra. Lo siento. El tipo diseña un sistema irrastreable para ocultar su identidad en Internet y, en cambio, deja una dirección, física, constatable en un foro... No. No cuadra.

Por otro lado, el piso está muy cerca de la Biblioteca de la Santa Creu... Muy conveniente. Muy ligado.

El piso, en la Calle San Pablo, es muy antiguo. El ascensor merece estar en un museo. A mí gustan especialmente estos ascensores de madera pulida y pulsadores de latón bruñido. El juzgado que está realizando la búsqueda de herederos me ha facilitado una copia de las llaves. Llevo una riñonera con guantes de látex y bolsas de pruebas (hay que llamarlo "Evidencias") por si encuentro algo pero...me temo que no va a ser así. Demasiado fácil.

Me pongo los guantes e introduzco la llave en la puerta. Estoy en un rellano muy estrecho en el que sólo hay dos vecinos. No he oído ni visto a nadie desde que he llegado aquí.

Al abrir, recibo una bofetada de aire rancio. Yo diría que huele a flores marchitas. Acciono el interruptor que encuentro al tacto pero no hay luz. No me he traído la linterna. Rebuscó en mis bolsillos y encuentro restos de mi época de fumador. Con la llama del mechero, me acerco a las ventanas y levanto las persianas. Estoy a punto de quedarme con una de las cintas en la mano...

Los rayos de luz del sol, se ven debilitados por la gran cantidad de polvo que revolotea a mí alrededor. Lo he provocado yo al mover las cortinas para acceder a las persianas. El piso está perfectamente amueblado. Está todo muy recogido y limpio, a excepción de esa leve capa de polvo que recubre todos los muebles. Paso un dedo por encima de la mesa y me parece que es poco polvo para tres meses... Hay muchas plantas pero ya están muertas pero llego a la misma conclusión: si han pasado tres meses desde que nadie las riega, deberían estar secas como el esparto y no marchitándose. Ahora.

Abro todas las ventanas. Todas las estancias están imaculadas. Angelina era una mujer ordenada...

Estoy más de una hora dando vueltas por el piso, pero no encuentro ninguna pista, ningún indicio. Ya me lo había imaginado pero no puedo evitar sentir una gran decepción. Han pasado ya tres semanas desde la muerte de la Reina y no tenemos nada.

Cuando estoy cerrando la puerta, me parece oír algo a mi espalda. Tengo la sensación que la anticuada mirilla de rejilla del piso del vecino se ha movido ligeramente. Guardo las llaves. Lo vuelvo a oír. Vale la pena buscar la aguja en el pajar , así que cruzo el rellano y llamo a la puerta.

No se oye nada en el interior.

Insisto.

Nadie me abre...

De vuelta a la Comisaria de Pedralbes, hago una parada en un Bar para almorzar. Desde que no fumo, como mucho más. No es un mito....Tienen puesta la televisión, es ese programa de La Reina de las Mañanas que se ha volcado especialmente en el caso de Mari. Como era de esperar, entrevistan a la madre de Jonathan...

Jonathan. Buen chaval. Tengo la certeza que él no ha asesinado a La Reina. Aún llora cada vez que oye su nombre pero hay algo que me molesta. Que no sé cómo encajar pero está ahí : *run, run, run, run...* Los chats con el desconocido *Ismael74* tienen un mucho de flirteo. Con tanta tontería, se puede hacer una segunda lectura que ,a un novio, no le gustaría nada...

Tiene asignado seguimiento policial pero, de momento, no hemos conseguido nada.

Nada.

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

Mientras espero que esto se calme un poco, he ido avanzado en mi planificación del asesinato de la segunda y tercera víctima. Esto es lo bueno de tener tiempo, puedes recrearte en los detalles y hacer que las cosas salgan bien.

El Asesino de los Íncipits se ha hecho tan famoso que su próxima actuación tiene que alcanzar la perfección. Me llaman el Asesino del Íncipit y , también he visto que un grupo de gilipollas me ha bautizado como el “chalo de la nota”. Esto me ha puesto particularmente furioso... Chalado no es una palabra que me guste ...Cambiaran de opinión cuando asesine a ese niñato.

Estoy en ello.

Jonathan Beri Jumper morirá el próximo 29 de Noviembre y a mí me dejará de picar el cerebro. Pica, pica, pica. Falta una semana. Ese día, a las diez de la noche, habrá un concierto aniversario en el *Poble Sec*. Se celebran los 50 años de historia de un cantante famoso que nació en ese barrio. A través del foro, sé que Jonathan va a asistir con sus amigos a este concierto. La prensa prevé una gran asistencia popular ya que este cantante es muy conocido.

Esperaré que vuelva del concierto. Llevaré cloroformo y lo aturdiré. Parecerá que está borracho...Tengo que, atestarle las cuchilladas en el hígado y el páncreas y pegarle la nota. Lo haré tarde. Muy tarde. Cuando no quede nadie por las calles.

La huida de la escena del crimen, que me parecía un imposible, se ha “arreglado”. Ha ocurrido algo insospechado que me llena de satisfacción.

Tengo un Devoto.

Un estudiante de mi departamento que siente adoración por mí. Es muy joven, tiene la cara picada de acné y un sobrepeso muy llamativo. Es muy inteligente y muy introvertido. Me recuerda muchísimo a mí, antes de esto.

Ser el Asesino del Íncipit me ha vuelto una persona diferente.

Me ayuda en mi proyecto secreto de la novela de íncipits encadenados....Últimamente he salido con él a tomar un café o una copa y me ha hecho de chófer en muchas ocasiones. Se ha dejado ir conmigo y me ha hablado de todas sus inseguridades. Cuando conoces esa información de alguien, te conviertes en su dueño...

Le sugerí que me viniera a buscar a la puerta del Teatre Grec. De madrugada. Está muy cerca de la casa de Jonathan y me servirá de coartada. No le dije nada más y él no me hizo más preguntas que las necesarias : Día, Dirección y hora exacta.

Me adora.

Por supuesto, ya he elegido la Biblioteca dónde dejar la nota que anunciará la tercera víctima. Va a ser la Biblioteca del Dipòsit de Les Aigües. Hace un par de días, di una conferencia en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona . Al acabar, me mostraron el Campus y... su biblioteca.

La construcción del Dipòsit de les Aigües la proyectó en 1874 el maestro de obras Josep Fontserè, gestor de todo el entorno de la antigua ciudadela militar. Un entonces joven estudiante de arquitectura, Antoni Gaudí i Cornet, hizo el cálculo estático del conjunto del depósito y de los elementos de apoyo. Se concibió como una estructura tradicional y se descartó la moderna técnica –en aquellos momentos– de los pilares de fundición, debido a las enormes cargas que debía soportar el depósito y a su gran altura. La construcción data de 1876, pero no fue hasta 1880 cuando se inauguró como depósito de las aguas, con la función de regular el caudal de agua de la cascada del parque de la Ciutadella y de regar sus jardines.

Tras más de cien años de usos diversos –asilo municipal, almacén de los bomberos, vestuario y parque móvil de la Guardia Urbana, archivo de justicia...–pasó a ser propiedad de la UPF en 1992.

Es perfecta. Preciosa.

Y ya forma parte de este thriller...

Inspector Eusebio Flórez

Pasan las semanas y no hemos avanzado. No ha habido segundo asesinato, por lo menos del que tengamos noticia. Es imposible que aparezca un cadáver acuchillado en Barcelona, con una nota en la mano y no se entere toda la ciudad a los pocos minutos... Esto ha provocado muchas denuncias falsas . La gente tiene buena voluntad e intenta ayudar pero ya hemos seguido tres rastros que provenían de llamadas de espontáneos que no nos han llevado a nada.

Crónica de una Muerte Anunciada me ha gustado mucho. Es un gran libro pero, para este menester, también es inútil. Me ha quedado claro que la mayoría de quienes pudieron hacer algo para impedir el crimen y no lo hicieron, se consolaron con el pretexto de que los asuntos de honor son sagrados. Empiezo a pensar que este asesino nos quiere enviar un mensaje: no podremos impedir que actúe...No hay pretextos. Ni sagrados ni nada.

Gracias a Dios, la atención mediática se está relajando. Lo mismo que esas putas redes sociales que nos han tenido tan ocupados estas últimas semanas.

Tenemos un asesinato, dos íncipits y una Biblioteca. Estamos recopilando toda la información disponible de las Bibliotecas que hay en Barcelona : más de 50 en la red pública. Además, esta tarde me entrevistó con un profesor de la Universidad para profundizar en el tema de los íncipits. Es un aspecto clave de la investigación. El Catedrático Eduardo Sose es conocido en el mundo universitario por un trabajo que realizó, recopilando los *íncipits* más famosos de los últimos tres siglos.

Cuando acabe, en vez de venir directamente hacia la Comisaría, voy a pasarme otra vez por el piso en el que Mari se encontró con su presunto asesino.

Tengo la sensación que ahí hay algo...

Profesor Rogelio Rojo

¡Qué malnacido! Es incapaz de darme protagonismo. No me deja brillar. Cucaracha repugnante...

El corazón casi se me sale por la boca cuando he visto al Policía que fue a la Biblioteca, cruzar la puerta de entrada en el Departamento. Ha preguntado por mi superior, el Profesor Eduardo Sose, titular del Departamento de Literatura Experimental. Un roba-publicaciones. Un tirano. Un...

Lo estoy oyendo hablar con el poli.

“Sí, desde que el caso saltó a la prensa, me ha interesado y lo he ido siguiendo... Ya sabrá que hace un par de años, publiqué una investigación al respecto pero no hemos trabajado en el tema de los íncipits desde entonces. Soy especialista en Kafka y eso es a lo que me dedico ahora pero, si en algo puedo ayudarle, estaré encantado”

Los tabiques que separan nuestros despachos son muy finos y me entero de todo lo que pasa al otro lado de la pared.

“Esto de los íncipits es muy curioso. El primero, el Acto I de Hamlet no es uno de los famosos pero no por eso pierde su condición de íncipit. En cambio, el inicio de la Crónica, es una de los inicios más aplaudidos en el mundo de la literatura. De todas formas, así, como famosos, estarían algunos que seguro que Ud. ha pronunciado alguna vez. Se los sabe de memoria...”

Me fastidia y me irrita que esté utilizando ese argumento. Es la parte de mis conferencias en la que intento sorprender al auditorio con estos íncipits.

“...Por ejemplo, el archiconocido: “Érase una vez” o el de Don Quijote :“En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme”. Hay autores que consideran que las frases de inicio, el comienzo de una novela es una parte fundamental en la obra. Proporciona el tono y establece una relación de “primera impresión” con el lector. En cambio, hay otra vertiente académica que no le da esta importancia trascendental y la considera una de las partes que conforman la obra, sin significación especial”

Tengo curiosidad por saber qué va a decir del Asesino del Íncipit y de los íncipits, claro. Hasta ahora, ha dado una disertación, totalmente calcado de mis trabajos y conferencias pero no hemos hablado del asesinato así que no tiene nada que copiar. Es tan asqueroso y déspota que sólo se dirige a los miembros del Departamento cuando necesita publicar o participar en un Congreso. Entonces, somos sus negros. Escribimos todo lo que él presenta...con su nombre.

“ Sinceramente, creo que esto que me pregunta tiene una respuesta compleja. Estos íncipits no tienen ninguna relación entre sí...”

¿Cómo la van a tener? El primero nació de la casualidad y el segundo de las ganas de cargarme al novio de Mari.

“El primer Acto de Hamlet , en ningún caso hace referencia a la Reina Gertrudis que es de lo que iba caracterizada esa pobre estudiante, ¿no?. Lo único que hace el psicópata ese...”

¿Psicópata? Pronto vas a ver lo que de verdad es un psicópata, imbécil.

“...es ubicar la obra. Con el íncipit de Crónica, no hay ninguna conexión. La novela es una obra que habla de venganza. ¿Una venganza? ¿Relacionada con la chica?”

Por ahí no vas mal. Es venganza. Mari era mía y debía ser mía para siempre, en cambio estaba manteniendo una relación con ese chico. Me confesó que creía estar embarazada. Eso es una traición y reclama venganza...

“ Si le parece, estudiaré más a fondo el caso .La Universidad siempre está a su disposición, inspector.”

Oigo como se despiden. El profesor le asegura que esta misma semana, tendrá un primer análisis de los textos. Me hace gracia. Mucha gracia. ¿Qué análisis? ¿Qué sabrá él de las motivaciones del Asesino del Íncipit?

Veo como lo acompaña hasta la puerta.

De vuelta a su despacho, supongo que a seguir viendo porno en internet, se para en el mío.

-¡Rojo!¿Qué tal? ¿Cómo van los seminarios con los de Comparada de Buenos Aires?- me pregunta en un tono animoso que sólo utiliza para la explotación laboral. No le voy a responder que ya hace dos meses que acabaron las colaboraciones con el Departamento de Literatura Comparada de la Universidad de Buenos Aires.

- Bien. Va todo bien- le respondo con el tono débil que utilizo cuando hablo con él. Me cuesta contener esta nueva fuerza poderosa que se acumula en mi interior desde que soy asesino.

-¿Han confirmado lo del Congreso en Buenos Aires?- tiene interés real. Quiere largarse al congreso y dejar aquí su vida triste y esa mujer arrugada y seca que le hace la vida imposible. Lo voy a fastidiar un poco. Ya me han confirmado su participación y los gastos del viaje pero no se lo voy a decir... Le daría una alegría.

-Estarán a punto.- Mi voz ha sonado excesivamente lacónica.

Se oye una tos nerviosa. Mi Devoto está en el umbral de la puerta, cargado de libros de los que tiene que copiar los íncipits. Son volúmenes del Siglo XIX que aún no están digitalizados. Me está ayudando a recopilar material para mi novela. Pide permiso para entrar y apoya su voluminoso paquete encima de la mesa.

-Buenos días...-Dice, mirándome a los ojos. Quiere saber qué hacer. Nadie sabe que estamos trabajando en los *íncipits* pero el profesor no le da tiempo y le interpela.

-Mira qué bien. Está aquí el chaval. Os necesito a los dos. La Policía ha pedido nuestra colaboración para el caso de *El Asesino de las notas*. Necesito un informe. Para antes del viernes. – Se da la vuelta y antes de irse me increpa- y a ver si te enteras si lo de Buenos Aires está o no confirmado.

-Es un verdadero cretino.- digo cuando lo veo salir del Departamento (siempre acaba la jornada unas cuatro horas antes)- *Lo odio*.

Mi Devoto me mira con ojos brillantes. –*Yo también lo odio. Me gustaría cargármelo*- añade. Ese brillo en su mirada es especial. Mi Devoto es especial, por eso es mi Devoto y desde el principio he sabido que había algo en él...especial.-*Lo ha llamado “El Asesino de las Notas”. Gilipollas. Está dejando ¡íncipits! ¡íncipits! ¡Todo el mundo lo sabe!*

-¿Qué sabes del “Asesino de los íncipits”?- le pregunto para tantear el terreno. Mi Devoto es una pieza clave en mi plan.

-*Nada más que lo que sale en la prensa y lo que leo en Twitter. Me he hecho seguidor de un bloguero que va posteando las últimas noticias del caso. Pero...¿Sabes, Rogelio? Me fascina ese tipo. Me gusta el asesino.*- Ahora, sus ojos viajan a un lugar al que yo no accedo. Me parece que está disfrutando , en ese mismo instante. Esto me pone especialmente contento. Mi Devoto es perfecto.

-*No seas tan malo, Teo. –Mi Devoto se llama Teo.- Si asesinas vas al infierno...*

-*Ya. ¿Y? .Soy ateo. – Se ríe de forma infantil. A veces dudo seriamente de su edad cronológica.*

-Venga. Dejémonos de charlas. ¿Quieres hacer tú el informe de ese asesino que te cae bien?- Asumo mi papel de profesor adjunto a las órdenes del tirano. Estoy disimulando. Me muero de ganas de decirle que soy yo, ¡Yo! pero quiero asegurarme que está preparado. De verdad.

- *Será un placer*- me responde.

Mi Devoto promete.

Inspector Eusebio Flórez

En el piso no hay nada.

Sigue sin haber nada. Ahora.

Supongo que hubo algo en el pasado: huellas, fluidos, restos orgánicos pero...esto está muy limpio. Excesivamente limpio.

Lo han limpiado. A conciencia.

Me produce un escalofrío pensar que aquí perdió la vida la Reina. Los padres de Mari la describen como una chica optimista, ilusionada, llena de proyectos y algo ingenua. Ese, creo, fue su gran error. Creyó en alguien que, después, le dio por culo. Bueno, le dio beleño...

Sé que ese hijo de puta estuvo aquí y lo limpió todo.

Hoy, sí he hablado con una vecina de la escalera de la propietaria del piso. Es la mujer que vive en el rellano de abajo. No vio a nadie. Me dice que el piso está deshabitado desde hace tres meses y que nunca ha oído ningún ruido ni ha visto nada raro pero me anima a preguntar en el piso de enfrente al de Angelines Boimont. Me advierte que allí vive un anciano con muy mal carácter que nunca habla con nadie pero que siempre está vigilante a las actividades de los vecinos. Me pregunta que cómo está el piso y hace un gesto extraño con las cejas.

-¿Qué me quiere preguntar, exactamente?- No estoy para deducciones vecinales.

-Es que Angelines era un desastre. Muy, muy desordenada. Y un poco sucia, ya sabe Ud. Le dio un principio de Síndrome de Diógenes. Antes de irse de viaje, los Servicios Sociales pusieron un poco de orden pero, aun así, estaba todo hecho un desastre. Y a ella no le importaba...- Oímos un sonido familiar. La mujer me deja con la palabra en la boca y se apresura hacia su piso mientras grita algo de una olla a presión. Me llega un intenso aroma a coliflor...

Subo al rellano superior y llamo a la puerta del anciano temible. Como era de esperar, no me abre nadie pero... Juraría que, mientras subía, las escaleras he oído el ruido de esa mirilla...

Insisto. Me hago pesado. Espero. Vuelvo a insistir. Cualquier dato puede ser relevante. Llamo al timbre de nuevo, ahora de forma irritante y pesada. No hay respuesta. El viejo es duro de pelar.

Decido que volveré más tarde. O mañana. Me sentaré en el rellano de la escalera y esperaré que salga. Un día u otro tendrá que dar señales de vida...

Lo que vio o lo que oyó es importante. Alguien ha estado ahí, alguien lo ha ordenado todo ...Alguien ha asesinado.

De regreso a la Comisaría, le explico el resultado de mis pesquisas y mis sospechas a Clemente. Creo que no conseguiremos nada de la Universidad. ¿Qué vamos a sacar de los inicios de un texto? Tengo más fe en los resultados de laboratorio. Pronto llegarán los resultados del tipo de papel y la tinta. Además, ese Catedrático no me pareció un tipo legal. Muy grandilocuente y muy listillo. Mucha conferencia pero nada que nos sea útil. En cambio, tengo esperanza en el viejo huraño que lo observa todo desde su mirilla.

Las dos veces que he estado en la escena del crimen, me he sentido observado. Ese hombre pudo ver quién entraba en el piso.

Clemente me informa que le vamos a desactivar el seguimiento policial a Jonathan. Ya llevamos tres semanas y no hay nada que parezca indicar que se sospechoso. Yo creo que es totalmente inocente. Es más, hay algo que... no sé. Me preocupa. En los últimos días, he barajado la idea de que pueda estar en peligro, por su relación con la víctima pero... ¿En base a qué? ¿Al *run, run*?

No interviene en la obra, ni conoce al grupo de aficionados que iba a representarla. Va a otra facultad. Él estudia Arquitectura para hacer grandes escenografías . Parece limpio. Estamos investigando a todos los participantes en la obra y a los miembros del foro de Arte Dramático pero, menos Ismael74, todos los perfiles nos han parecido normales.

Sabemos que el asesino utiliza el Nick Ismael74 y que envenenó a una chica de 23 años en un piso del Raval, de una anciana fallecida, sin familia ni herederos. Tampoco tenía amigos, ni cuidadores. Ese viaje con el IMSERSO fue el primero y el último que hizo la pobre mujer. Los Servicios Sociales me confirman que no había ninguna persona de contacto en su expediente.

Estamos en un callejón sin salida.

Clemente está deprimido. Como yo. Queremos animarnos el uno al otro. Yo le invito a tapear y él me propone ir este sábado a un Concierto en el PobleSec. El cantautor es uno de mis favoritos...

Le digo que me lo pensaré. Ahora no estoy para pensar en conciertos. Tengo entre ceja y ceja interceptar al vecino de Angelines Boimont.

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

“Se incorporó de medio lado y se echó a andar en un estado de alucinación, sosteniendo con las manos las vísceras colgantes. Camino más de cien metros para darle la vuelta a la casa y entrar por la puerta de la cocina. Atravesó el jardín de los vecinos encontrándose con Wenefrida Márquez y ella le preguntó que le pasaba y él le respondió que lo habían matado. Tropezó en el último escalón pero se incorporó de inmediato y hasta tuvo el cuidado de sacudir con la mano la tierra que le quedó en las tripas, dijo Wenefrida después. Luego entró en su casa por la puerta trasera, que estaba abierta desde las seis y se derrumbó de bruces en la cocina.” Crónica de una Muerte Anunciada, Gabriel García Márquez

Cómo me gustaría poder interpretar la escena completa de la muerte con Jonathan. Fue así con Mari. Aún recuerdo las frases que me tocaba decir a mí. Yo era Claudio, el Rey y la única diferencia con el texto es que yo le presionaba el cuello con una afilado cuchillo jamonero y ella temblaba descontroladamente.

Claudio : ¡Oh! Nuestro hijo vencerá.

Gertrudis : Está grueso, y se fatiga demasiado. Ven aquí, Hamlet, toma este lienzo, y límpiate el rostro. La Reina brinda a tu buena fortuna querido Hamlet.

Hamlet : Muchas gracias, señora.

Claudio: No, no bebáis.

Gertrudis: ¡Oh! Señor, perdonadme. Yo he de beber.

Claudio: ¡La copa envenenada!.. Pero... No hay remedio.

Y, realmente, no hay remedio...

Voy a por mi segundo asesinato.

La policía no tiene pistas. Mi superior ya ha entregado el informe que confeccionó Mi Devoto (aunque lo firmara él) y el Inspector bajito que veo siempre, le comentó que estaban desorientados. Los medios se han relajado, como ya hace casi un mes de la muerte de Mari y no ha pasado nada...Audiencia. Inmediatez. Ya no les interesa tanto...Todos se han relajado menos yo.

Jonathan ya está menos triste. ¡Ni siquiera ha sabido respetar la memoria de Mari! No han pasado ni cuatro semanas y ya anda mariposeando con una estudiante de su facultad. Este sábado asistirá al Concierto.

En el Foro de Arte Dramático dónde se reúnen todos esos estúpidos, ha escrito que cuando acabe se irá a dormir porque al día siguiente, corre en una Carrera Solidaria de unos grandes almacenes . Su madre trabaja allí.

Lo único que puede dar al traste la operación, es que él cambie de plan pero...no lo creo. Le encanta correr y no falla nunca en sus entrenamientos ni este tipo de citas deportivas.

Estaré esperándolo en una esquina muy oscura que hay cerca de su casa. Da a un callejón estrecho, también mal iluminado. Ese es un problema de ese barrio que a mí me viene muy bien para matar sin ser visto. Lo arrastraré a la puerta de su casa. También la fortuna me acompaña en esto: vive en una zona alta del *Poble Sec* que linda con el *Parc de Montjuic* por la que no hay casi movimiento. Después, le pegaré la nota. Ya casi la tengo lista...

Caminaré hasta la entrada del *Teatre Grec*. Está muy cerca y hay una actuación de danza contemporánea. Lo haré coincidir con la hora de salida, con lo que me podré camuflar entre la gente hasta que Mi Devoto venga a buscarme con su *Seat León* tuneado.

He practicado las cuchilladas. He conseguido una pieza de carne de ternera y he estado perfeccionando la fuerza y precisión con la que tengo que actuar. He conseguido que mi picor no fuera tan intenso y, además, me ha puesto contento...Tengo una fuerza que me asombra a mí mismo...

Me quedan unos días para preparar lo de la tercera víctima y para hablar, seriamente, con Mi Devoto.

Necesito que alguien limpie el sótano...

Inspector Eusebio Flórez

Recordé una frase del médico de cabecera de mi madre. Yo estaba preocupado porque comía muy poco. Rosa, la chica que la cuidaba, tenía que hacerle purés de cualquier cosa que quisiéramos que comiera. Verdura y pescado, sopa y huevo, más verdura y carne. Con 90 años, lo único que le despertaba el apetito era lo dulce. Pasteles, hojaldres, galletas... Incluso helado que nunca le había gustado.

El Doctor me explicó que no se sabe por qué pero en la etapa final de nuestras vidas, volvemos a sentir más apetencia por lo dulce. Exactamente igual que cuando somos niños... Es como un cierre de ciclo.

De camino al piso del Raval, pasé por la Pastelería Escribà, una de las mejores de Barcelona, y me quedé fascinado con los pasteles que decoraban el escaparate. No es que nos den mucho dinero para dietas pero me pareció que comprar unos pastelitos y sobornar con ellos al viejo oculto del rellano, era una magnífica idea.

Tras llamar al timbre , mostrarlos por la mirilla, volver a llamar, volver a enseñar mi tesoro dulce y aporrear la puerta, me senté en la escalera y lentamente, empecé a desenvolver el paquete. El papel de la pastelería crujía ruidosamente. Cuando la bandeja de pasteles se hizo visible, la coloqué a mi lado, para que el hombre la localizara desde la mirilla.

Me comí un pastel de trufa , espolvoreado de cacao blanco que se deshacía en la boca. Los sonidos guturales de puro placer, no me los tuve que inventar. *¡Qué bueno estaba aquello, Dios Mío!* Sin mirar hacia la puerta, dije : “ *Quedan cinco pasteles y con lo buenos que están, me los voy a comer todos*”. Esta era otra de las teoría del médico de mi madre : la regresión a la niñez, no sólo es con el dulce también lo es en la actitud .

El segundo pastel se fundió en mi paladar. Un delicado borracho de café, cubierto con una capa de intenso cacao venezolano. Impresionante. Me vi capaz de comerme los cinco pasteles. Al alargar la mano hacia el tercero, de un brillante color rojo y un potente aroma a frambuesa, el viejo ya me daba igual. Entonces, en el preciso instante en que iba a coger aquella delicia de frutos del bosque, oí que la puerta se abría.

-Oiga, no se los vaya a acabar todos, hombre.

Un anciano de aspecto afable, estaba asomado en el quicio de la puerta. Su mirada era inteligente. Me descolocó. No me lo imaginaba así.

-Un poco más y lo hago, Señor...

- Manel Martí, para servirle.

-Señor Martí... Soy el Inspector Flórez. – Me acerqué y le mostré la placa- Estoy investigando el asesinato de Pedralbes. Seguro que ha oído hablar del caso. He estado aquí tres veces y he llamado a su puerta sin resultado.

- Mire, Inspector, yo no quiero meterme en líos. No quiero hablar con nadie. No salgo de mi casa hace tres años. Tengo agorafobia, ¿sabe? – Miró la bandeja que seguía en el suelo-Si es Ud. tan amable ¿Me podría acercar uno de esos pasteles, por favor?

- Será un placer, Sr. Martí pero me tendrá que contestar a unas preguntas. No se preocupe, no se meterá en ningún lío.

Me miró y miró los dulces. Me volvió a mirar, esta vez directamente a los ojos. Dio un paso atrás y me invitó a pasar.

Cuando salí de allí, sabía que *Ismael74* era un hombre relativamente joven, con sobrepeso. Fue lo máximo que le saqué a Manel (ya no es el Sr.Martí). Nunca vio a la chica e insistió en que es un hombre muy grande y que siempre iba vestido con ropa oscura y sudaderas con capucha. Nunca le vio el rostro. Demasiados “nunca”...Haría falta otra bandejita.

Ah!...Y entraba con sus propias llaves.

"Nº 2."

"El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5'30 de la madrugada para esperar el buque en que llegaba el obispo"

Ramon Trias Fargas, 25-27 - 08005 Barcelona

Ismael.

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

Mi plan ha salido perfecto. Estoy en la puerta del *Teatre Grec*, esperando a Mi Devoto. En mi mano, la entrada del espectáculo al que no he asistido... Es una coartada, nunca está de más ser previsor.

He entrado al espectáculo de danza contemporánea y he salido cuando los bailarines llevaban unos diez minutos actuando. Me ha sabido mal tener que ir a por *Jonathan*, porque aquellos cuerpos armónicos, moviéndose con fluidez por el escenario habían captado mi atención.

En una pequeña bandolera, llevaba la nota, el cloroformo, el cuchillo y el pegamento. Hacía frío así que mi rostro estaba parcialmente cubierto con una bufanda negra. También llevaba mi sudadera negra, con capucha. El frío me estaba congelando la calva. Nadie pensaría que era camuflaje.

Llegué a la Calle Poeta Cabanyes donde habían montado el escenario. Era la calle dónde había nacido el artista. Había mucha gente cantando y coreando al conocido cantautor. Saqué mis prismáticos y primero, me dediqué a deleitarme con lo que pasaba en el escenario. Gran actuación. Una señora me los pidió para ver mejor al cantante. Se los dejé. Tenía tiempo...

Tras media hora de barrido, localicé al grupo de Jonathan. Lo observé con atención: bebía agua y se reía con las ocurrencias de un amigo, bastante fuerte, que estaba a su lado. Deseé que se cumplieran todos los factores de éxito y entre ellos, el primero era que Jonathan se retirara pronto para ir a la carrera del día siguiente y que se fuera...sin compañía. Aquella mole de amigo, suponía un problema.

Según el plan, él tenía que irse sólo. Su casa, en la frontera con el Parque de Montjuic, era muy solitaria y silenciosa. Esa noche, seguiría siendo solitaria pero...el concierto inundaba el barrio. Cuando faltaba poco para la media parte, empecé a subir hacia el portal del desgraciado. Llegué resollando. Casi sin aire. Necesité unos minutos para poder volver a estar concentrado.

Tal y como intuía, después del descanso, Jonathan se despidió de sus amigos y puso rumbo a casa. Situado estratégicamente en una esquina muy oscura, lo vi ascender por esa calle empinada con una facilidad pasmosa.

La música retumbaba por todas partes...

No me hizo falta utilizar el cloroformo. Cuando estaba poniendo la llave en la cerradura, le atesté la primera puñalada. No quise arriesgarme y le atravesé el corazón. Cayó desplomado, boca abajo. Con una velocidad increíble para mi tamaño, le di la vuelta y lo apuñalé en la zona hepática. Calculé dónde estaría el páncreas... Cuando acabé, cogí la nota, le puse un poco de pegamento y se la pegué en la palma de la mano al niñato ese.

Los aplausos del fin del concierto se iniciaron cuando yo acababa de dejar a mi segunda víctima, acuchillada, en la puerta de su casa.

Caminé lo más deprisa que pude hacia el Teatre Grec. Me saqué los guantes de látex ensangrentados y los puse en una bolsa con auto cierre. Me deshice el nudo de la bufanda y guardé todo en la bandolera.

Miraba a la gente que salía del espectáculo de danza y me sonreía a mí mismo. *¡No sabéis, pobres mortales, que estáis al lado del Asesino del Íncipit!*

Cuando el coche de Mi Devoto paró con las luces de emergencia delante del teatro, me sentía exultante.

- *Buenas noches, profesor*- me dijo con respeto.

- *Buenas noches, Teo. Te agradezco que vengas a buscarme. Mira-* le señalé la cola de gente esperando un taxi- *es imposible encontrar un taxi antes de media hora en esta zona.*

- *No se preocupe. Sabe que es un placer para mí, servirle en lo que precise.*

Lo interrumpieron las sirenas de un coche de la Policía Municipal. Vimos otro más y una patrulla de los Mossos. El estruendo de las sirenas no nos permitió hablar ni escuchar. Cuando acaban de pasar, me miró a los ojos y me dijo:

-*Algo gordo ha pasado.*

-*Seguro*- le respondí con una sonrisa. No pude evitarlo. Soy poderoso.

-*Y hay algo más. Lo encontrará un poco raro profesor pero... aquí dentro huele a sangre fresca.*

Inspector Eusebio Flórez

Querría encontrar una palabra para definir esto pero la única que me viene a la mente es “pesadilla”. Quiero que esto acabe, despertarme, ver que estoy en mi cama con ese colchón *LoMonaco*, nuevecito, que me acabo de comprar a plazos. Enchufar la cafetera y que salten los plomos para, al final, beberme ese bendito café antes de ir a la ducha. Ir a la Comisaría y reunirme con Clemente para seguir investigando al *Asesino del íncipit*.

No querría encontrarme aquí, delante del cuerpo de un joven. Acuchillado. Y... Con una nota pegada a la mano.

Joder, joder, joder, joder. ¡Jonathan! ¿Por qué? ¡Joder!

Querría... Querría volver atrás. Quedarme con él cuando nos lo hemos encontrado en el concierto del Poble Sec. *¡Qué casualidad, Inspector!-* me ha dicho sonriente. Nos ha saludado a mí y a Clemente y a su esposa. Hemos hablado y hasta nos ha querido invitar a una cerveza.

Querría haber dicho que sí. Y que una cosa hubiera llevado a la otra y nos hubiésemos quedado allí y cuando él se hubiese ido sólo, yo le hubiese acompañado.

Pero nos hemos alejado. Justamente, nos hemos ido al lado opuesto. Hemos estado viendo el Concierto en la casa de una amiga de Clemente y su mujer. Claudia. Una mujer preciosa y agradable. Una cita por sorpresa. Una encerrona.

Estábamos tomando la segunda copa cuando el móvil de Clemente y el mío, ha sonado al mismo tiempo.

Se ha hecho el silencio. Nos hemos mirado a los ojos un segundo. Sabíamos por qué nos llamaban.

He sido el primero en contestar.

-Tenemos el nº 2- Clemente se ha levantado de un salto del cómodo sillón en el que saboreaba un whisky de malta que ha saltado por los aires- *Ha sido Jonathan. Jonathan era el número dos.*

Y aquí estamos. En la escena del crimen. Desolados. Ante la víctima de un loco.

De nuevo.

Con nota. Maldita y jodida nota.

Número 2.

“El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5´30 de la madrugada para esperar el buque en que llegaba el obispo”

Ramón Trias Fargas, 25-27 - 08005 Barcelona

Ismael.

Ismael...

Ismael

Sé que mis ojos están brillantes. Me siento soberbio.

Fuerte.

Encantado de la vida.

Tengo delante a Mi Devoto. Está sentado en una silla de mi cocina, amordazado y atado. Sus ojos, desorbitados, no brillan.

No tendría que haberlo inmovilizado pero, en realidad, no sé cómo va a reaccionar a mi confesión. Mi inteligencia suprema me dice que Mi Devoto aceptará mi obra y la honrará pero... el ser humano es increíblemente disperso e imprevisible...

Mientras me observa desde esa mirada descolocada, abro la bandolera. Saco la bolsa auto cierre con los guantes ensangrentados y la dejo en la mesa de la cocina, delante de él. Después, dejo la bufanda en el colgador y, por último, coloco el pegamento al lado de la bolsa.

Veo que algo cambia en esos ojos. No hay miedo. Empieza a aparecer la reverencia. Mi Devoto es muy inteligente y no le ha hecho falta mucho tiempo para conectar los elementos.

Enciendo la tele. En el canal de 24h estarán hablando del asesinato. Si no, podremos leer las noticias en titulares pero tengo suerte y cuando aparece la imagen, vemos una ambulancia, mucha policía y una camilla con un cuerpo tapado con una lona negra. La periodista explica que en la mano del cadáver había pegada una segunda nota.

Sonrío.

Creo que Mi Devoto intenta sonreír pero la cinta de embalar que cubre su boca se lo impide.

Falta una cosa más. Me dirijo a mi despacho y cojo un papel. Dudo por unos breves instantes. ¿Me habré equivocado con él? Pero la indecisión me dura poco.

Deslizo la nota por la mesa y la dejo a la altura de sus ojos.

Número 3

Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto.

Mueve la cabeza afirmativamente, de forma compulsiva. Está excitado.

Decido que es el momento de sacarle la cinta que pega sus labios. Que hable. Si grita, lo mataré.

Arrancó el adhesivo violentamente y veo como una lágrima se desliza por la mejilla de mi Devoto. Tiene el contorno de la boca enrojecida y jadea de una forma escandalosa.

- *Oh, Dios ¡Es maravilloso! ¡Eres el Asesino del Íncipit!*- está eufórico. Creo que no me he equivocado con él.-*¿Has matado al novio de la Reina Gertrudis? ¡Qué bueno! ¡Eres un maestro! El puto amo.*
- *Tú lo has dicho: el puto amo. Y te necesito para ejecutar a la tercera víctima del Asesino del Íncipit. ¿Quieres?*
- *Tus deseos son órdenes. Te agradezco enormemente que me hayas elegido a mí-* me dice, llorando profusamente. Se calma como puede : - *¿Quién va a ser la tercera víctima?*
- *La Cucaracha-le contesto tranquilamente. Aún no lo he desatado- Quiero matar al Catedrático Eduardo Sose. –* Mi Devoto se pone a reír escandalosamente.
- *¡Me encanta! ¡Me encanta! ¡Me encanta!*- Se ríe con tanto ímpetu que tira la silla hacia atrás y se cae al suelo. Lo desato y dejo que se incorpore-
- *Necesito que limpies el sótano que hay al lado de la máquina de fotocopias. Es un espacio que no utiliza nadie. Hay papeles inútiles y un nido de ratas con el que nunca han podido acabar. Quiero que limpies un espacio para encadenar, allí, al profesor. Y...las ratas, ni tocarlas. Las quiero vivas y hambrientas.-* Se lo explico lentamente, valorando su reacción. Me está escuchando atentamente pero observo que también está fascinado.
- *¡Por eso el íncipit de La Metamorfosis! ¡Es Usted brillante, profesor! Y...¿Cómo hará quedesparezca?*- Se frota las muñecas. Me fio de él, pero tengo preparada una pistola de descarga eléctrica en las manos, a mi espalda.
- *Tiene programado el Congreso en Buenos Aires. Como es obvio, nunca cogerá ese avión y nunca pondrá un pie en Argentina. Nadie lo echará de menos. Nunca se comunica cuando viaja para que no se hagan evidentes las juergas que se corre y si contactan del Congreso, me lo pasarán a mí.*

Tenemos siete días desde el momento en que lo atrapamos para convertirlo en un repugnante insecto.

- *Y... ¿ La cuarta víctima? ¿La Biblioteca? ¿Cómo hará para...?*

Lo interrumpo con una mirada feroz . La pistola ,a mi espalda, parece tener vida propia. Una descarga en el corazón y... - *No tienes que saber nada más, Teo. Yo te iré dando la información que precisas, sólo en el momento en que lo crea conveniente. ¿Me entiendes?*

- *Lo entiendo, señor.*
- *Mañana, empieza con lo del sótano. El viaje está programado para dentro de doce días. Y... Teo, nadie puede saber nada de esto.*
- *Por supuesto. No dude de mi lealtad.*

Inspector Eusebio Flórez

Verónica, la madre de Jonathan, llora como si le estuvieran sacando la piel a tiras. Hoy no va arreglada. Ni siquiera se ha maquillado. Se lanza a mi cuello y la separan de mí pero se revuelve y se queda agarrada a las solapas de mi abrigo.

-Hijos de puta, hijos de puta. No lo protegisteis. Me lo han matado. Hijos de mala madre...- Grita. Me pega con fuerza, en el pecho, en el corazón. Me duele pero sé que me lo merezco. Tiene razón. No hemos sabido verlo venir.

Ha muerto un chaval de 23 años y nosotros no hemos podido evitarlo.

Intentan calmar a la mujer pero está rota de dolor. No me atrevo a mirarla a los ojos. No soy capaz de consolarla, diciéndole que encontraremos a ese malnacido.

Me escupe desde la distancia.

Se la llevan.

Aún oigo su llanto desgarrador.

Clemente está pálido. Ha tenido que ausentarse durante media hora, atacado por unas náuseas repentinas y un vértigo que lo ha dejado tumbado en el suelo.

Encima de la mesa, hay una foto de la nota. La estamos mirando los dos como esperando que la imagen nos hable y nos saque de este estado de estupor pero sólo se oye este silencio atronador.

Número 2.

"El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5'30 de la madrugada para esperar el buque en que llegaba el obispo"

Ramón Trias Fargas, 25-27 - 08005 Barcelona

Ismael.

Ismael. Ismael74.

Ahora, este hijo de puta se ha bautizado. Ya tiene nombre. Según los psiquiatras de Criminología, esto no son buenas noticias. Se ha reafirmado en su personalidad. No se esconde. Nos da su nombre, se siente orgulloso.

Han pasado apenas dos horas desde el descubrimiento del cuerpo acuchillado de Jonathan.

La dirección de la nota corresponde a la Biblioteca del Dipòsit de les Aigües , en la Universitat Pompeu Fabra. Está muy cerca del Parque de la Ciudadela.

Es muy tarde y hemos tenido que solicitar al Campus que nos la abran .En esta época, no funciona por las noches. Estamos esperando la llamada que nos confirme que podemos ir para allí.

Sabemos que en el lugar en el que debería estar "*Crónica de una muerte anunciada*" de Gabriel García Márquez, habrá otro libro.

Y ese libro, tendrá una nota.

Y esa nota tendrá un número.

El número 3.

Suena el móvil de Clemente. Cuando cuelga, se levanta y me dice que ya es la hora.

Todo suena tétrico. Da miedo. Sé que los dos estamos aterrorizados...

En el coche, la radio informa del asesinato de Jonathan. En la última emisora que he escogido, hay una tertulia de expertos en ciencia forense, en criminología, periodistas especializados en sucesos, expertos en García Márquez...Entra Verónica, la madre de Jonathan. Está histérica. Clama venganza.

El conductor del programa pide a los oyentes que aporten sus opiniones en Twitter con el hashtag *#ElAsesinodelÍncipit2* que según informa el locutor es ,en estos mismos momentos , *trendtopic* mundial.

La Biblioteca del *Dipòsit de les Aigües* tiene un aspecto fantasmagórico. El edificio, destinado a almacenar grandes cantidades de agua, es enorme. Unas escaleras de ese cemento pulido que está tan de moda, conducen a la zona de Literatura contemporánea.

La iluminación , en el suelo , en las bóvedas y destacando detalles arquitectónicos le confiere un aspecto de laboratorio o nave espacial. Se oyen nuestros pasos, resonando en el eco de ese monumental espacio. Nos acompaña el guarda de seguridad y uno de los bibliotecarios de guardia que se ha ofrecido a buscarnos la localización del libro.

Lo seguimos por los interminables pasillos de libros hasta que llegamos a la sección dedicada a Gabriel García Márquez. El chico nos indica con el dedo, cual es el libro que buscamos.

Les pido que se alejen . Clemente y yo, en cambio, nos acercamos a la estantería, ocultando con nuestras espaldas, lo que vamos a descubrir al abrir el libro. Nos ponemos los guantes de látex y preparamos la bolsa de pruebas.

-Haz tú los honores- le digo a mi compañero.

Clemente saca el libro de la estantería. Lo hace con aprensión. Lo entiendo. No es *“Crónica de una muerte anunciada”* aunque ese es el lugar en el que debería estar. Los dos sabemos que , en ese libro, habrá una nota con un anuncio de otra muerte. Me mira antes de abrir la portada. Leo el título fugazmente: *“La Metamorfosis”*. Ni idea. Hago un gesto de afirmación con la cabeza.

Abre el libro y allí está. Un simple papel blanco, tamaño cuartilla, doblado en dos.

Lo despliega lentamente. Se empieza a ver ese número caligrafiado, pintado con bolígrafo negro. Y un texto impreso en Courier 12pt.

Número 3

“Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto.”

Ismael

- Kafka. Gregorio Samsa es el personaje principal de este libro.- me dice Clemente mientras me pasa la nota.

-¿Kafka? ¿Quién es ese?

-Un escritor muy famoso, Eusebio. – Ya está trasteando en ese teléfono gigante que lleva consigo. En pocos segundos, me recita la biografía de Franz Kafka.

Franz Kafka (Praga, 3 de julio de 1883 - Viena, 3 de junio de 1924) fue un escritor en lengua alemana que nació y vivió en Praga, Bohemia.

Su familia era judía y la cuestión del judaísmo, precisamente, estuvo permanentemente presente en su vida y obra.

En su obra, Kafka dibuja un protagonista se enfrenta a un mundo complejo, que se basa en reglas desconocidas, las cuales nunca llega a comprender. De ahí deriva la expresión "Kafkiano" para definir situaciones incomprensibles, absurdas y, además, poco agradables.

Su obra más conocida en la actualidad es La Metamorfosis, donde podemos ver crítica antisistema y anti burocracia, junto a una inadaptación a los rápidos cambios sociales, políticos y económicos que se vivieron al principio del siglo

No sé si lo he dicho con anterioridad pero...Clemente está desaprovechado. Es un tipo culto, inteligente... Franz Kafka. ¿De qué me suena a mí ese nombre?

Clemente me pide que le preste atención. Sigue leyendo.

“Pocos comienzos de novela imprimen en el lector una sensación de desasosiego y extrañeza tan impactante como la que se produce al leer estas primeras líneas del genial escritor checo. Así comienza La metamorfosis, sin lugar a dudas la novela más conocida, la obra erudita de Franz Kafka”

Hay multitud de ensayos y análisis de *La Metamorfosis* en la red. Hay tantísima información que es difícil salir de este embrollo. ¿Quién será Gregorio Samsa para la mente enferma de este psicópata? ¿Qué relación tendrá esta frase inicial con el crimen? ¿Morirán más personajes en la obra? ¿Los podemos relacionar con *Hamlet* y *Crónica de una muerte anunciada*? ¿Los podemos relacionar con Mari y Jonathan?

Los resultados del laboratorio no nos han dado ninguna pista. El papel utilizado es muy común, la tinta y la impresora, también. No hay huellas. Está totalmente limpio. Solo los restos de pegamento...El número se ha trazado con un boli Bic con mucho esmero y dedicación, por lo que sabemos que se toma su tiempo y es perfeccionista.

Ismael 74. Jodido Ismael. Le gustan los foros. Es muy activo.

También sabemos que es un tipo muy grande y rápido. Huyó con mucha velocidad de la escena del último crimen.

Tenía las llaves de un piso del Raval de una anciana sin descendencia ni familiares conocidos.

Le gustan los *incipits*, los libros y llevarnos de tour por las Bibliotecas de Barcelona.

“Pero hay un hecho muy importante que es necesario tener en cuenta: no es posible analizar a Gregorio sin Kafka.”- Clemente sigue empapándose de información- “Gregorio Samsa es la vía de escape que tenía Kafka para

mostrarnos todos sus miedos y sus inquietudes, las frustraciones del autor, y éstas únicamente tenían salida frente a la pluma. El personaje, envuelto en su caparazón de insecto, ve como todo su entorno se le vuelve hostil, como la hipocresía y el aislamiento van siendo las dos únicas cosas que va recibiendo en su ambiente, sobre todo en el ambiente familiar. Pero la metamorfosis no es solo la suya, la metamorfosis es la que sucede a su alrededor, su propia familia se muta en seres crueles e insensibles. El padre, la madre y la hermana son insectos. “

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

Estoy exultante. Tengo que disimular porque percibo que se me nota mucho. Hoy, Lola, la secretaria del departamento, me ha preguntado que qué me pasaba. ¿*Tienes novia, Rojo?* me ha preguntado guiñándome un ojo.

Pues no. No hay novia. Hay algo mejor que eso. Algo más profundo, más trascendental... No puedo negar que el picor ha empezado de nuevo. Me pica el cerebro, me pican mis pensamientos y necesito aliviarlos. Esta vez, la muerte del *Catedrático Eduardo Sose* va a tener un poco más de dramatización. Un poco más de sufrimiento...

A él, un experto en *Franz Kafka*, le hará ilusión y se sentirá honrado . Morir como una cucaracha. Bueno, como *Gregorio Samsa*, para ser más exactos...

Teo ha limpiado el sótano. Ha hecho un buen trabajo. Es una pequeña dependencia en el subterráneo de la Facultad en el que estaban las antiguas calderas que alimentaban el sistema de calefacción del edificio. Con los años y el paso a la canalización de gas natural, aquel sótano quedó olvidado. Sólo había trastos viejos y papeles y... ratas, muchas ratas.

Está completamente insonorizado y podemos dejar allí al Catedrático sin que nadie sospeche ni oiga nada.

Teo ha ido a buscar unas esposas . Lo ataremos a uno de los antiguos tubos de calefacción... Le daremos de comer comida putrefacta. Lo dejaremos nadar en sus propios excrementos. Haremos una incisión en su espalda y le colocaremos una manzana y esperamos que se pudra...

La cuarta víctima debe ser elegida. Estoy en ello.

El Catedrático tiene que tener su notita y la dirección de una biblioteca. Y el número cuatro. Cuatro. Ya llevaré cuatro... Qué placer, Dios Mío.

Se me está ocurriendo una idea increíble. Perfecta.

Brillante.

La nota no la tendrá *la cucaracha*.

La pondré en las manos de la cuarta víctima.

Un giro inesperado... Me gusta.

Brillante, brillante, brillante.

Pica, pica, pica...

Inspector Eusebio Flórez

“La obra puede ser dividida en tres partes, según la evolución psicológica del personaje principal, Gregorio Samsa.

La primera parte empieza cuando Gregorio Samsa se despierta convertido en un insecto enorme, de barriga abombada y muchas patas, algo que podemos suponer que es un escarabajo.

Después de la primera aparición de Gregorio empieza la segunda parte. La hermana de éste, Grete, intenta alimentarle, pero sus gustos han cambiado, ahora ya no quiere comida fresca, sino más bien podrida, putrefacta. En este momento sus instintos animales se sobreponen a los humanos.

En la tercera parte de la historia, Gregorio vive encerrado y oculto. A su madre le aterroriza, a la hermana la asquea y el padre le lanza una manzana, con la que lo hiere. La manzana se pudre dentro de él. Finalmente, muere.

“Crónica de una Muerte Anunciada” me gustó mucho. Disfruté con su lectura. Me la leí en dos días...Esto de “La Metamorfosis”, por eso, es diferente. Ya su inicio te da un mal rollo que para qué.

¿Un tío que se convierte en un insecto? ¡Qué asco, por Dios!

Estoy en un estado de ansiedad máxima. Sé que debería volver al loquero porque no dejo de pensar en el puto Ismael de los cojones y en sus juegucitos. No me saca de la cabeza a Jonathan y...a la Reina pero...Jonathan se me ha quedado clavado dentro. Supongo que entre los interrogatorios y la casualidad de encontrármelo horas antes de que ese hijo de puta lo acuchillara.

Como era previsible, no hay rastros de huellas ni información del material en la nota. ¿Quién será Gregorio Samsa?

Clemente tiene una buena teoría. Me gusta. Relaciona los crímenes de La Reina y Jonathan. El protagonista de *Crónica de una muerte anunciada*, es asesinado como venganza por ser el culpable del desvirgue de una chica. Ismael74 flirteaba claramente con Mari, La Reina. Ella, en uno de las conversaciones del chat, le confiesa que tiene novio e Ismael74 se enfurece. Clemente cree que el asesino estaba enamorado de Mari, esta le rechaza por lo de Jonathan y el malnacido ese, se ha cargado a los dos. A ella por el rechazo y a él por venganza.

Hemos contactado con un hacker que habíamos detenido en un par de ocasiones, para ver si puede darnos más información de la identidad de ese Isamel74 pero parece ser que el blindaje es complejo y profesional. Imposible de rastrear.

Eso me cuadra y me parece una teoría plausible pero...¿*Cómo encaja ahora La Metamorfosis* de Kafka? Ahora mismo, me voy a ver al catedrático Eduardo Sose. Ayer recordé que de qué me sonaba Kafka.

Fue él el que lo mencionó. Dijo que era su especialización.

Esta vez, Clemente se viene conmigo.

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

“Vine a esta ciudad porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo en cuanto ella muriera...” y

Hoy ha muerto mamá. O quizá ayer. No lo sé. Recibí un telegrama del asilo: «Falleció su madre. Entierro mañana. Sentidas condolencias.» Pero no quiere decir nada. Quizá haya sido ayer.

La heroica ciudad dormía la siesta. El viento sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el norte. En las calles no había más ruido que el rumor estridente de los remolinos de polvo, trapos, pajas y papeles, que iban de arroyo en arroyo, de acera en acera, de esquina en esquina, revolando y persiguiéndose, como mariposas que se buscan y huyen y que el aire envuelve en sus pliegues invisibles.

Se iluminó el disco amarillo. De los coches que se acercaban, dos aceleraron antes de que se encendiera la señal roja. En el indicador de paso de peatones apareció la silueta del hombre verde. La gente empezó a cruzar la calle pisando las franjas blancas pintadas en la capa negra del asfalto, nada hay que se parezca menos a la cebra, pero así llaman a este paso.

Gritó, desesperado, intentando llamar la atención.

Showtime! Señoras y señores. Ladies and gentlemen. Muy buenas noches, damas y caballeros, tengan todos ustedes. Good-evening, ladies & gentlemen. Tropicana, el cabaret más fabuloso del mundo·”

Pedro Páramo, Juan Rulfo. , **Albert Camus**, *La Regenta*, Clarín, José Saramago *Ensayo de la Ceguera*, **Tres tristes tigres**. Guillermo Cabrera Infante

Estoy trabajando en mi novela de *incipits* encadenados cuando oigo pasos en el pasillo. Oigo un leve toque en mi puerta. Se abre.

-¡Hola Rojo! Estos señores son Inspectores de Policía y están buscando al Catedrático Eduardo Sose . No está y no tengo nada en Agenda. ¿Tú sabes dónde para?

Detrás de Lola, la secretaria del Departamento, hay dos hombres. Uno es alto y con el pelo rubio oscuro. Parece fuerte. Mi corazón se desboca cuando identifico al segundo hombre. Es bajo. Está detrás de Lola y apenas le veo. Es el inspector de policía Eusebio Flórez, el que vino a hablar con la cucaracha.

Me levanto con una sonrisa. Claro que sé dónde está ...

- *Hola, Buenos Días-* saludo a los dos. Les doy la mano y siento una satisfacción perversa al hacerlo.- *Si están buscando al profesor Sose, tendrán que esperar unos diez minutos. Está en el Departamento de Recursos Humanos, preparando el papeleo para el viaje de su próximo Congreso.*
- *-¡Es verdad!-Exclama Lola- El profesor se va a Buenos Aires en un par de días. Lo pueden esperar aquí si lo desean. No tenemos sala de espera.-* les dice de forma amistosa.

Zorra. Una cosa es un encuentro ocasional, otra es tenerlos en mi despacho un ratito pero no tengo escapatoria.

-Será un placer, les digo.

Los dos hombres entran y se sientan en las dos sillas que hay frente a mi mesa y mi ordenador. En ese momento, me doy cuenta que tengo la novela de los *incipits* en la pantalla y algunas anotaciones en un cuaderno que hay al lado del teclado.

Mientras Clemente me agradece la hospitalidad, veo que Eusebio Flórez está observándome y observándolo todo. Cuando el recorrido de su mirada llega hasta el cuaderno, me muevo lo más rápido que puedo. Lo cierro y minimizo la pantalla. Durante un instante, he sentido que me miraba con sospecha. Clemente Bardají interviene :

-¿Es Ud. el ayudante del Catedrático Eduardo Sose? – me pregunta con amabilidad.

-Sí, soy profesor adjunto de esta cátedra. Mi especialidad es la Literatura experimental- le contesto . Ahora Eusebio está mirando la decoración. El perchero, mis titulaciones, el tablón de anuncios, la biblioteca.

-No sé si le habrá comentado que le pedimos colaboración como especialista para un caso que estamos investigando.

-No. No me ha comentado nada- Estoy siguiendo las órdenes del Catedrático que nos prohibió poner nuestros nombres en el informe y decir que lo habíamos elaborado nosotros. - *¿Puedo preguntarle de qué caso se trata?*

Clemente mira a Eusebio Flórez. ¿Será el jefe? Este le confirma con un gesto de la cabeza.

-El asesino del íncipit.

-¡Oh!- Me muestro sorprendido. Creo que mi cara de sorpresa me ha salido muy bien.- *Lo he leído en la prensa. Creo que hay una segunda víctima y que ha aparecido otra nota ¿no?*

-Desgraciadamente, no puedo decirle nada que no se sepa ya. Está en la televisión, en las redes, en la prensa. Tenemos otra nota con un íncipit . La Metamorfosis de Franz Kafka.- Cuando el policía pronuncia la palabra “íncipit” siento que el corazón me late más deprisa. Estoy poniéndome nervioso- *Su jefe le dijo a mi compañero que era un experto en Kafka.*

-Cierto, el Catedrático Eduardo Sose es un erudito de Kafka. Si alguien puede ayudarles con ese autor, es él. – Estoy pronunciando esas palabras cuando se abre de nuevo la puerta de mi despacho y entra el Catedrático, sudoroso y fatigado. Sonríe ampliamente. Sé que me ha oído y eso le ha gustado.

-Inspector- dice tendiéndole la mano a Eusebio Flórez- *perdone que les haya hecho esperar. En unos días , me voy a un Congreso en Buenos Aires y estaba arreglando el papeleo.*

Me mira , con esa prepotencia a la que me tiene acostumbrado.- *Err Gracias, Rojo. Pasen a mi despacho, por favor.*

Los polis se levantan y se despiden de mí. Salen de mi despacho siguiendo a la cucaracha. Cuando entra Teo, aún estoy recuperándome... No me gusta ese tipo bajito , Eusebio Flórez . Tiene mirada de águila y ...yo no puedo cometer ni el más mínimo fallo.

Mi Devoto, ajeno a mi agitación, me informa que el sótano ya está preparado. Cojo mi sudadera con capucha del perchero y me voy con él . Tengo ganas de ver la mazmorra y eso, seguro que me relajará.

El picor se ha intensificado...

Inspector Eusebio Flórez

Al salir de la Universidad, hemos ido al piso de la Calle Raval. No me había dado por vencido con el Sr.Martí.

El Catedrático Eduardo Sobes no ha sido de mucha ayuda. Nos ha hecho una disertación sobre Kafka pero no hemos sacado nada consistente de lo que tirar. Clemente piensa que no es una información baldía. El parte de la base que el cerebro va recogiendo esos datos y que hay un momento, que todo puede encajar o relacionarse... No sé. Yo no lo tengo tan claro...

El profesor estará fuera un par de semanas, pero nos ha prometido que analizara a fondo todos los datos por si puede ayudarnos en algo.

He conseguido hablar de nuevo con Manel. No llevaba dulces pero creo que le dejé un buen recuerdo. Nos ha insistido en la versión que me dio el otro día, cuando lo atiborré de pastelitos : un tipo grande, gordo, vestido con una sudadera con capucha. No le vio el rostro, ni el pelo, nada...

Y cuando me vuelve a describir el trasero del tipo y su ropa, algo me hace *cric-cric* pero no sé que es.

Clemente está desesperado. Ha vuelto a interrogar al entorno de Mari y al de Jonathan. Ha revisado todos los análisis toxicológicos. Ha leído una y otra vez, los libros que ese desgraciado nos presenta como marco de su próximo asesinato. Nos invade una sensación de impotencia que no nos deja dormir. Ni comer...

Yo tengo un mal presentimiento. Se lo he dicho a Clemente al salir del piso del Sr. Martí...Una mala gana. No sé explicarlo pero... No sé...No sé ...El Catedrático ese no me gusta nada. Es el que más sabe de íncipits , un experto en Franz Kafka y ¡Qué casualidad! Se va de la ciudad una semana... Podría tener una relación oculta con los estudiantes. ¿Por qué no? Es profesor, ¿no?

No cuesta nada ir a la Facultad y hablar con la Secretaria del Departamento y con el profesor adjunto...¿Rojo? Sí, así lo han llamado : Rojo. Me he dado cuenta que había mala energía . No se llevan bien..

Profesor adjunto Rogelio Rojo

Mi Devoto está preparado.

Mi Devoto me ama.

Llevo tres días de intensa preparación y creo que he conseguido mi objetivo.

Mi Devoto me obedecerá siempre.

Mi Devoto acatará todas mis órdenes, sean las que sean.

Mi Devoto hará que se acabe el picor...

Barcelona News

Barcelona está sumida en el pánico. Un asesino en serie , anda suelto por la ciudad . Ha matado a dos personas y ha anunciado la muerte de una tercera.

Este homicida, llamado “El Asesino del íncipit” y, en los últimos tiempos Ismael, deja notas de inicios de libros famosos. Primero fue *Hamlet*, después *Crónica de una Muerte Anunciada* y esta última, la que mantiene en vilo a todos los ciudadanos, hace referencia a *La metamorfosis* de Kafka.

Las Bibliotecas están desiertas.

La ciudad vive atemorizada.

En las redes sociales, no dejan de aparecer identificaciones falsas del psicópata. Se habla del asesino a todas horas en todos los medios de comunicación. **#ElAsesinodelÍncipit3** e **#IsmaelVaAPorLaCucaracha** han sido *trend topic* mundial durante toda la semana.

Todo el mundo se sabe íncipits de las novelas más famosas.

La frase más utilizada en estos días, es que estos asesinatos son *kafkianos*.

Y el nombre más pronunciado es... Ismael.

"Nº 3"

"Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto."

Ismael

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

El Catedrático Eduardo Sose partirá hacia el aeropuerto en un par de horas. Como ya ha anochecido, ha decidido que saldrá directamente de su despacho de la Facultad. Él cree, por eso, que lo ha decidido él, pero se lo he puesto en bandeja. Lo he inducido.

Teo, se ha ofrecido a llevarlo en su coche pero... el Catedrático Eduardo Sose no saldrá de su despacho.

Hoy llevo mi bandolera conmigo. En su interior, está el cloroformo que no utilicé con Jonathan, las esposas, cinta adhesiva, gasas, una jeringuilla y una dosis de morfina. La pobre Sra. Boimont tenía morfina para aliviar el dolor por el cáncer terminal que padecía y me lo llevé, por si algún día la necesitaba...

A las once de la noche, El Departamento de Literatura Experimental se queda vacío. No hay guarda de seguridad. No hay nadie. Dormiremos a Sose y lo arrastraremos hasta el sótano.

Mientras espero el momento, estoy navegando por Internet buscando una biblioteca especial para dejar mi última nota. Será la última por un período de tiempo. Cuatro muertes servirán para calmar este picor que me está volviendo loco . Además, ese inspector, Flórez, el enano, me da mala espina. Está demasiado cerca. Demasiado...

En un mes, todo habrá acabado y yo estaré en Venezuela. Allí, se pasan el tratado de extradición por el forro... Viviré en Caracas , hasta que me empiece a picar de nuevo.

Y, entonces, volveré...

Una Biblioteca "especial" capta mi atención y me desvía de mis pensamientos.

La Biblioteca Arús de Barcelona es una de las bibliotecas más importantes de Europa en el tema del movimiento social y obrero del s. XIX e inicios del s. XX. También cuenta con todo el legado francomasónico importante de Rosendo Arús y otras donaciones de este estilo.

Rosendo Arús, impulsor de la masonería en la Cataluña del s.XIX, dejó en testamento como herederos a Valentí Almirall y Antoni Farnés, notorios masones de la época, con el objetivo expreso de utilizar el legado para crear una biblioteca pública para ofrecer conocimientos al mundo obrero. Y así lo hicieron. Unos años tras su muerte, con la presencia de los Coros de Clavé, se inauguraba en 1895 la biblioteca en el lugar que había sido su casa. Una biblioteca pequeña, con mobiliario de maderas nobles, a la que se accede a través de una majestuosa escalera, con columnas jónicas a ambos lados y con una réplica de la estatua de la Libertad que da la bienvenida (Barcelona también posee la suya!) son indicios claros de inspiración masónica, así como el suelo en cuadrícula blanca y negra, y un dibujo de una figura humana con un

gorro frigio junto al símbolo por excelencia de la masonería, un compás y una escuadra que quedan encima del escudo de la logia Avant, creada por el propio Arús.

Durante la guerra, el conserje abría la biblioteca cuando la ciudad no sufría bombardeos. Ésta le hacía de vivienda a él y a su familia, por lo que los niños habían correteado e ido en bici por los pasillos de la biblioteca. En la posguerra, el centro quedó cerrado del 1940 al 1967. Hay varias versiones, una de ellas es que gracias a un intelectual falangista, José Maluquer, consciente del verdadero valor del centro, logró que este legado permaneciera intacto sin ser expugnado por los vencedores, con ideología totalmente contraria a lo que aquel lugar albergaba .

Hoy en día, a pesar de tener más de cien años, sus estatutos constituyentes siguen estando en vigor.

Ahora es un lugar tranquilo y poco transitado. A lo largo del año se imparten conferencias, cursos y seminarios sobre la masonería y otros temas relacionados con la bibliografía que disponen.

Dirección: Passeig Sant Joan 26, 08010 Barcelona

Llaman a mi puerta.

Es Mi Devoto.

Ya es la hora.

Inspector Eusebio Flórez

La madre de Jonathan ha denunciado al Inspector jefe de la Comisaría por negligencia profesional. Su presencia en los medios es constante y el apoyo mediático ha convertido el asunto de la denuncia, en un tema de interés nacional.

Como era previsible, toda Barcelona apoya a la mujer que llora la muerte de su hijo, cada día, en una cadena de televisión diferente.

Con toda la pena que siento, el sentimiento de culpabilidad que no me deja dormir y el acoso de los periodistas en la puerta de la comisaría, no puedo estar centrado.

Nos ha asignado un Comité de ayuda dos unidades especiales de Mossos, tres expertos en Criminología y a lo mejorcito del equipo forense de la ciudad. La Policía Municipal y la Policía Nacional trabajan coordinadas pero aun así no conseguimos identificar un pequeño hilo del que tirar.

Se ha diseñado un plan de vigilancia en todas las Bibliotecas de Barcelona. Se busca a un hombre grande y gordo, con sudadera y capucha. Una aguja en un pajar.

Me paso las horas, leyendo *La Metamorfosis* y casi esperando que nos avisen del hallazgo del tercer cadáver con la nota de los cojones, enganchada en la mano. Ya ha habido algún gilipollas que ha querido emular al Asesino del íncipit. En una pelea en una bar de mala muerte del Barrio Chino, para disimular la reyerta, dejaron el cuerpo en una esquina y le pegaron una nota en la mano. Estaba mal hecha, tenía un número 4 y las palabras manuscritas :
Érase una bez.

También he ido a la Universidad. El *Catedrático Eduardo Sose*, se había ido hacía unas horas hacia el aeropuerto. El despacho del Profesor adjunto Rogelio Rojo (ese es el nombre) estaba cerrado y no he podido interrogarlo pero si que he podido hablar con Lola, la secretaria del departamento.

Se han confirmado mis sospechas. *Eduardo Sose* no es querido en el ámbito universitario. Es un profesor duro que utiliza a los estudiantes y a los miembros del departamento, apropiándose de sus investigaciones. Es prepotente y le gustaría ser rico. Es un guarrete. Lola me confiesa que, varias veces, ha intentado meterle mano por debajo de la falda.

Su mala relación con Rogelio, el profesor adjunto, es notoria pero Lola me comenta que Rogelio Rojo es un hombre débil. Muy erudito pero que se caga en los pantalones cuando se le acerca el jefe.

Clemente, al que nunca le ha convencido mi teoría del Catedrático, piensa que no es suficiente motivo ser un profesor cabrón para convertirlo en *El Asesino del Íncipit*.

No obstante iré a hablar con el tal Rojo.

Nada está de más en este caso.

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

Ya lo tenemos esposado a la tubería de cobre que conectaba la caldera principal. Es gruesa y muy sólida, no la podrá romper. Le he atado las manos en alto, para que sufra su espalda y sus axilas y sienta la elongación de los brazos. Casi se sostiene de puntillas.

Durante tres días, nadie aparecerá por aquí. Que no coma, que no duerma, que se cague y se mee encima. Al cuarto día, le daremos algo de comida putrefacta. Ya la estoy ...preparando.

Al quinto, le haré una incisión por la espalda, a la altura de los pulmones y le insertaré una manzana ya en inicio de descomposición. Mientras le hago la raja, le recitaré un pasaje de *La Metamorfosis*. El que más le gusta.

En ese momento algo, lanzado sin fuerza, cayó junto a él, y echó a rodar por delante de él. Era una manzana; inmediatamente siguió otra; Gregorio se quedó inmóvil del susto; seguir corriendo era inútil, porque el padre había decidido bombardearlo. Con la fruta procedente del frutero que estaba sobre el aparador se había llenado los bolsillos y lanzaba manzana tras manzana sin apuntar con exactitud, de momento. Estas pequeñas manzanas rojas rodaban por el suelo como electrificadas y chocaban unas con otras. Una manzana lanzada sin fuerza rozó la espalda de Gregorio, pero resbaló sin causarle daños. Sin embargo, otra que la siguió inmediatamente, se incrustó en la espalda de Gregorio; éste quería continuar arrastrándose, como si el increíble y sorprendente dolor pudiese aliviarse al cambiar de sitio; pero estaba como clavado y se estiraba, totalmente desconcertado.

Me preocupa el olor que pueda salir del sótano. Teo lo está preparando , sellándolo con eficiencia para que se concentre en el interior. Entraremos con mascarillas, si hace falta. Además, se le ha ocurrido cambiar de sitio la fotocopiadora, por lo que esa zona estará deshabitada, solitaria...Nadie tiene que pasar por allí, para nada.

Mi Devoto es brillante. Y cruel. Es más cruel que yo.

Me sabe mal decirle adiós. El viaje a Venezuela lo emprenderé sólo... Él está de acuerdo.

Mi Devoto me adora.

Mi Devoto me obedece.

Se oyen las ratas...

Inspector Eusebio Flórez

Clemente no ha venido conmigo a la Facultad. Sigue buscando pistas en el entorno de Jonathan. Tiene un familiar que es propietario de una empresa de fumigaciones y pensamos que puede tener alguna relación con la presencia del insecto en *La Metamorfosis*. Mi compañero ha ido para valorar si es necesario ponerle vigilancia policial.

En la Universidad ha ocurrido algo extraño. Lola me ha comentado que no tiene noticias de Sose. Normalmente , envía un mail al llegar a su destino y no lo hizo. Ya han pasado cinco días y no ha dado señales de vida . Ni aquí ni en Buenos Aires.

Lola está intranquila. Ella conoce bien a Sose y sabe que se ha corrido algunas buenas juergas en esos Congresos en el extranjero y no quiere alertar a su mujer de la ausencia de noticias. La esposa de Eduardo Sose hace tiempo que no se comunica con su marido y le da igual lo que haga. No estará extrañada por no haber hablado con él.

Al revés, estará encantada – me dice Lola .Observo que la chica está francamente preocupada.

El profesor adjunto Rojo, no está en su despacho. Lola me dice que le toca hora de clase pero que él también está preocupado por el Catedrático. Añade que es algo asombroso, ya que Eduardo Sose ha sido un obstáculo muy importante en el desarrollo de la carrera del profesor adjunto. Lola cree que lo odia.

-Y con razón, siempre lo está puteando y llamándolo Rojo Gordo. Pero Rogelio es un buen hombre. Un poco extraño, eso sí. No tiene novia, ni amigos, ni familia. Siempre está trabajando en su proyecto, una novela “experimental”. Tiene a ese estudiante ayudándolo pero, ya le digo Inspector, que si es algo bueno, el Catedrático se lo quitará y lo firmará con su nombre...

Antes de irme , paso por allí, a ver si ha vuelto de sus clases. En el despacho hay un joven estudiante, gordo y lleno de acné. A su lado, hay una columna muy alta de libros. Está escribiendo en el ordenador. Cuando entro, deja de trabajar y me saluda. No sé por qué lo hace tan sonriente. Me dice lo mismo que Lola, Rojo está dando clase...

Antes de irme, mi vista se dirige al corcho que tiene el profesor Rogelio Rojo detrás de su mesa. Me parece ver un horario y me acerco para saber a qué hora estará ya disponible.

Leo. Es un calendario y tiene anotaciones y hay una que me llama mucho la atención... A mediados de noviembre, el Profesor Adjunto Rogelio Rojo dio una conferencia sobre Literatura Experimental en la Biblioteca del Dipòsit de Les Aigües de Barcelona...

Una tos nerviosa interrumpe mi lectura.

- *Disculpe , Sr., tengo que cerrar el despacho-* me dice el estudiante sonriente.- *Me tengo que ir a un Seminario.*

Salgo de allí nervioso. Tengo que hablar con Clemente.

Durante el trayecto a la Comisaría, recuerdo cosas. Muchas cosas.

La teoría de mi compañero, la que dice que la información se va acumulando, desordenada incluso de forma inconsciente y que hay un momento en que las piezas se ordenan, se conforman y todo cobra sentido...Me está pasando.

La teoría es cierta. De repente, recuerdo el día en el que estuvimos hablando con él y mi mirada se para en el perchero.

Veo el perchero.

Colgada hay una prenda oscura con una capucha. ¿Una sudadera negra?

El chaval , el estudiante, estaba escribiendo en su ordenador pero ...ahora veo claramente, como si estuviera allí mismo, que sólo tecleaba algo de las primeras páginas de los libros. ¡Estaba copiando los inicios! ¡Los íncipits!

Sin familia, amigos o novia...¿Puede ser que fuera de esos tipos raros que su única relación social es vía el chat?

Se enamora de Mari y esta lo rechaza.

La mata.

Le gusta.

Después, mata al novio de la chica y, ahora...

Ahora... ¡El catedrático! ¡Joder, tiene a Eduardo Sose!

Cuando llego a la Comisaría soy un prodigio de energía. Un vendaval.

Clemente me escucha boquiabierto pero va asintiendo con la cabeza. Tiene sentido. Todo tiene sentido.

Preparamos un dispositivo policial de vigilancia intensiva. Vamos a tener al Profesor Rogelio Rojo totalmente controlado. Lo vamos a pillar. Lo vamos a joder. Hijo de puta.

Profesor Adjunto Rogelio Rojo

Mi Devoto dice que me vigilan pero yo no he notado nada raro.

Estoy feliz. Cada día, me recreo observando el sufrimiento del catedrático. Un par de ratas, lo están cosiendo a mordiscos... Eso también fue idea de Mi Devoto.

Cámaras en el sótano.

Puedo ver todo lo que le pasa a esa cucaracha.

Si me vigilan, no verán nada raro en mi comportamiento. Salgo de casa a las ocho, como siempre. Doy mis clases, como siempre. Atiendo a los estudiantes, como siempre. Como a las dos, como siempre. Me voy del Departamento a las seis, como siempre. Y ya no salgo de mi casa, hasta el día siguiente.

Como siempre.

Todo es "Como siempre".

Cuando el catedrático muera, tras esa larga agonía que me deleita, dejaré la cuarta nota con una sorpresita.

Y me iré a Venezuela.

Ahora, no tengo picor.

Siento placer.

Un placer inmenso.

Mi Devoto entra en mi despacho.

-Se acerca el momento, Teo.

-Lo sé. Estoy preparado. No le defraudaré- me dice con determinación.

Y tengo la certeza que así será.

Inspector Eusebio Flórez

Nada.

El tipo solo va de su casa a la Universidad y de la Universidad a su casa.

Hemos registrado el piso en el que vive y no hay nada. Ni nadie. Entramos una mañana, cuando él había salido y lo examinamos todo. Minuciosamente.

Ni rastro del Catedrático Eduardo Sose. Ni vivo ni muerto.

En la Facultad hace su horario normal y trabaja en su despacho.

Nada.

Nada lo incrimina pero yo sé que es él... ¿Qué coño está haciendo? ¿Cómo?

¡Joder!

No puedo dormir. Estoy completamente obsesionado. Me sobresalto cuando oigo el teléfono. Temo responder y que me digan que han encontrado un cadáver con una nota.

Repaso los informes diarios , la actividad, minuto a minuto.

He vuelto a fumar.

Enciendo un cigarro y observo el plano del recorrido de ese hijo de puta. Es Ismael. Lo sé. No se mueve de su piso en Les Corts a la Zona Universitaria.

No se mueve.

No se mueve.

¿Y sí...? Espera, espera. – Digo en voz alta. Doy una calada profunda, algo ha hecho clic. Las piezas van encajando- En su casa , no hay nada pero... ¿Y en la facultad? Si no se mueve de allí, es porque lo que se cuece está allí mismo. ¿Para qué moverse?...¿Es una tontería esto que estoy diciendo?

Clemente me mira. Está enfadado conmigo desde que he vuelto a fumar. Además, lo hago en el despacho , con las ventanas abiertas y eso le gusta aún menos pero sabe que estoy un poco...desestabilizado. El inspector jefe me ha ordenado que vaya a visitar a la psiquiatra de la unidad...Soy consciente que lo necesito pero, ahora, lo más importante es pillar a ese cabrón. Sé que puedo hacerlo.

-No es ninguna tontería. Nadie vio salir al catedrático del Campus. ¿Y si no salió nunca de allí? Voy a pedir una orden de registro. Urgente.

Profesor Rogelio Rojo

Eduardo Sose ha muerto esta noche. Una cucaracha menos en este mundo...

Ya tengo hecha mi maleta y estoy listo para irme. Mi vuelo a Caracas , sale a las nueve de la mañana, dentro de nada.

He preparado la nota y se la he dado a Mi Devoto. Él será el que se ocupará de finalizar el trabajo. Sé que lo hará bien.

Esta vez, he utilizado uno de los mejores incipits de la historia. El que me ha dado la identidad.

También he añadido la dirección de una Biblioteca, La Biblioteca Arús. Allí, oculto en el libro de *Moby Dick* en una de sus ediciones originales está mi última nota ... de momento.

Esto es , simplemente, un paréntesis. El picor ha desaparecido y yo debo irme de aquí. El inspector está muy cerca de mí. Hace unos días, noté que habían registrado mi casa...

Viviré en Caracas con mis ahorros de todos estos años que son considerables. Es un país en crisis profunda , lo que a mí me convierte en rico. Y sé que no cumplen con los tratados de extradición. Si me encontraran, sería difícil hacerme regresar a España...

Seguiré trabajando en mi novela, que el tiempo pase y si tengo el picor... Entonces... volveré.

Le juro que volveré, Inspector.

Inspector Eusebio Flórez

Sus pasos resonaban en el suelo del claustro. No pudo evitar fijarse en que una de las baldosas estaba suelta y que otra, mostraba un color *terracota* más desvaído...Caminaba veloz, pensando.

Pensando en todas las muertes, en los numeritos...

Pensando que ya casi tenía a aquel cabrón.

Era una cuestión de minutos.

Llegó a la zona de la Facultad dónde se encontraba el *Departamento de Literatura Experimental*.

Puto *Íncipit* ¿*Íncipit*? Nunca antes de ese caso, había oído esa palabra. Parecía el nombre de un medicamento...

Mientras avanzaba por aquellos pasillos atestados de filólogos y lingüistas , pensaba en cómo se habían desarrollado los hechos.

Ese profesor adjunto, enorme, con un gran sobrepeso. Ese profesor al que le habían bloqueado todas las posibilidades de ascenso en el Departamento de Literatura Experimental.

Meses de trabajo sin descanso y dos muertes. Dos asesinatos que atormentarían su alma toda la vida...No habían sabido pararlo antes.

Sonó su teléfono móvil. Se paró unos metros antes de llegar a la puerta del despacho del profesor adjunto. Escucho durante unos segundos y colgó. Ya eran tres. Habían encontrado al catedrático Eduardo Sose. Muerto. Estaba en un sótano del Departamento, esposado, desnutrido y con evidentes signos de tortura. La maldita nota pegada en la mano pero...ninguna dirección. ¿No había dirección? ¿Por qué se había alterado la dinámica? ¿Por qué? ...Tenía un mal presentimiento pero... dejó de pensar. Nada lo iba a distraer de la gran satisfacción de detener a ese psicópata.

Metió la mano en el bolsillo y se aseguró que tenía el papel. *Su nota*. Una que había escrito él mismo, de su puño y letra , sin letritas de ordenador ni mariconadas. Y...era un *excípit* , por sus cojones. La Bibliotecaria de la Biblioteca de la Santa Creu le había explicado lo que era un *incipit* pero, también, lo contrario. El final... El puto final...

Su mano se alzó para llamar a la puerta. En el mismo instante que dio el primer toque, se oyó el disparo.

Entró rápidamente, con el arma en la mano, dispuesto a todo. Se encontró al profesor adjunto, desplomado contra su mesa. Al lado de su mano inerte, una humeante *Beretta 92 FS*. Buen arma. ¡*Qué cabrón!*

Bloqueó la entrada para que nadie viera al profesor. Era un cadáver grotesco. Sus sesos estaban hechos papilla , desparramados por las paredes del despacho.

Primero , sacó el pañuelo que llevaba perfectamente doblado en el bolsillo trasero de su pantalón. Pudo contener las náuseas. Nunca se acostumbraría a eso...

Después, llamó a la Comisaría.

Por fin, todo había acabado. Mientras hablaba con su superior , un objeto le llamó la atención. Entre tanto trozo de sesos y sangre, le había pasado inadvertido. Sólo se había fijado en la mano del arma pero en la otra, pegada a la palma había una nota.

Un escalofrío le recorrió la columna vertebral. Todo el vello de su cuerpo se erizó. Sintió un terror indescriptible cuando se fijó en el color del pelo del cadáver. En los trozos de cuero cabelludo dispersos por ahí, pudo ver que el cabello era negro. Muy oscuro.

Pelo, pelo...

El profesor Rogelio Rojo era calvo. Puto calvo de los huevos.

Clemente llegó corriendo, había dirigido la operación del sótano. Se paró en el dintel de la puerta, paralizado ante el espectáculo.

-¡Qué hijo de puta!- exclamó

-No es él, Clemente. No es él. Y tiene una nota. Hay una nota pegada en la palma de la mano- cuando acabé de pronunciar estas palabras, me giré y la náusea me invadió de nuevo...

Vomitó y vomitó y vomitó...

Número 4

"Llamadme Ismael"

Passeig Sant Joan 26, 08010 Barcelona

"N^o 4"

"Llamadme Ismael"

Passeig Sant Joan 26, 08010 Barcelona

Dejamos al equipo forense, analizando las dos escenas del crimen y nos dirigimos a la dirección de la nota, la Biblioteca Arús.

Nunca habíamos estado aquí. Ni siquiera sabía que había una Biblioteca. Un rótulo de *vitrales* al estilo modernista, anuncia el lugar. “Biblioteca Pública Arús”. La entrada es muy solemne. Ese malnacido ha querido darle espectacularidad a su doble crimen: se ha cargado a dos personas. Al catedrático y al que estaba en su mesa. ¿Cómo? ¿Cómo lo ha hecho? El tipo se ha pegado un tiro en la cabeza...

Unas columnas blancas, nos dan la bienvenida. En el centro del vestíbulo, hay una réplica de la Estatua de la Libertad de Nueva York. Un hombre mayor nos espera en la entrada. Antes de entrar, nos asegura que no ha visto a nadie de las características de Rogelio Rojo, por allí en estos últimos días. Sí que nos habla de un estudiante joven que los visitó días atrás. En ese momento, me viene la imagen del chico que ayudaba al profesor. Era gordito, como él pero no era calvo. Tenía una frondosa mata de pelo negro... ¡Dios Santo! Ya he descubierto quien se ha volado los sesos. Era muy joven...Muy joven... Odio más si cabe a ese cabrón.

El Bibliotecario me mira expectante. Estoy desquiciado y se me nota. Era muy joven, joder...Clemente ya está hablando con los forenses para informarles de mi sospecha de identidad. Seguimos al hombre que nos acompaña hasta una pequeña sala en la que hay armarios acristalados llenos de libros cubriendo todas las paredes. En el centro, una mesa de madera pulida y brillante, en la que hay apoyada una preciosa bola del mundo muy antigua... El viejo bibliotecario que nos ha recibido, nos indica donde está el libro “*La Metamorfosis*” de Franz Kafka.

Clemente se pone los guantes y saca el libro .

Es “*Moby Dick*” de Herman Melville.

En la primera página , hay una nota.

La nota.

La palabra “Número” está escrita pero no hay ningún número en cifras.

Sólo un texto.

"No ..."

Llamadme Ismael. Hace unos años -no importa cuánto hace exactamente-, teniendo poco o ningún dinero en el bolsillo, y nada en particular que me interesara en tierra, pensé que me iría a navegar un poco por ahí, para ver la parte acuática del mundo. Es un modo que tengo de echar fuera la melancolía y arreglar la circulación. Cada vez que me sorprendo poniendo una boca triste; cada vez que en mi alma hay un nuevo noviembre húmedo y lloviznoso; cada vez que me encuentro parándome sin querer ante las tiendas de ataúdes; y, especialmente, cada vez que la hipocondría me domina de tal modo que hace falta un recio principio moral para impedirme salir a la calle con toda deliberación a derribar metódicamente el sombrero a los transeúntes, entonces, entiendo que es más que hora de hacerme a la mar tan pronto como pueda. Es mi sustituto de la pistola y la bala.

Moby Dick (Herman Melville)

- *Se ha ido-* me dice Clemente- *Se nos ha escapado.*

Mi carrera en la Policía está acabada. El caso de la Asesina del Pollo fue uno de los mayores errores en mi trayectoria profesional y, ahora, a punto de jubilarme, dejo escapar a un asesino con cuatro víctimas a sus espaldas. Olé, Eusebio!

Pero...No.No. No.No.

Tan tonto no soy. El día del registro en casa del Profesor Rogelio Rojo, observé que una maleta estaba fuera del armario. La casa estaba meticulosamente ordenada y la maleta se veía fuera de lugar en aquella habitación de perfección geométrica. *Este tipo se quiere largar*. Claro como el agua, así que solicité a la Unidad de Registro que colocara un localizador en la maleta.

Hago una llamada. Me informan que está en el Aeropuerto del Prat. Va a coger un vuelo hacia Caracas que se ha retrasado. Uno de los hombres que vigilaba el dispositivo lo ha seguido en todo momento, gracias al localizador de la maleta. Está esperando nuestra orden para arrestarlo, pero le pido que no lo haga si no es imprescindible. Quiero llegar a tiempo. Quiero ser yo el que lo pille. Quiero meterle la nota que llevo en el bolsillo por su lindo ojete...

Quiero joderlo vivo.

Tenemos pruebas. No fue cuidadoso con el Catedrático y hay muestras de ADN que lo sitúan en la escena del crimen. Además, *Teo Bengueras*, el estudiante que se suicidó inducido por él, dejó un último mensaje en su portátil explicándolo todo. Un documento de Word muy preciso con todos los detalles: fechas, lugares y procedimientos. Lo había titulado: *Érase una vez*.

Sí. Todo.

Ya es nuestro.

Ahora sí, cabrón.

Cuando llego a la Puerta de Embarque nº 67 y veo su cara de sorpresa y terror, me embarga la satisfacción. Es una satisfacción muy grande para un ser tan bajito como yo.

Rogelio Rojo, el asesino del íncipit, no ha sabido reaccionar. Se ha puesto rojo y después, violeta y se ha puesto a resollar. Al hijo puta le ha dado un ataque de ansiedad.

No me ha importado que babeara y tuviera convulsiones mientras lo esposaba. Mejor. Más sufrimiento.

Le he leído sus derechos, mientras estaba estirado en el suelo, boca abajo.

Después, ha llegado mi momento. He deslizado la nota por el suelo y la he dejado a la altura de sus ojos inyectados en sangre .

- Esto, gilipollas, es un excípit. El final de un texto. Y este es el tuyo.

“ Y colorín, colorado este cuento se ha acabado”

Barcelona News

Barcelona ha recuperado la calma, tras la detención de Rogelio Rojo. La detención efectuada en el Aeropuerto del Prat, se produjo tras descubrir los cuerpos de las dos últimas víctimas del Asesino del Íncipit.

Los fallecidos son el catedrático Eduardo Sose, una eminencia en íncipits y en Franz Kafka y el estudiante de doctorado Teo Bengueras, que trabajaba como ayudante del asesino. Teo Bengueras dejó una completa descripción de los actos perpetrados contra el Catedrático y el anuncio de su suicidio.

Los inspectores Eusebio Flórez y Clemente Bardají han sido los artífices de tan exitosa resolución.

En los últimos dos días, se han registrado colas para visitar las Bibliotecas de Santa Creu, el Dipòsit de les Aigües y la Biblioteca Pública Arús. Una compañía turística, ofrece un tour especial que recoge los lugares más emblemáticos del Asesino del Íncipit, iniciando el recorrido en los Jardines de Pedralbes y siguiendo la ruta por El Raval, PobleSec, La Ciutadella y la Zona Universitaria de la Universidad de Barcelona (UB).

Rogelio Rojo está confinado en el módulo psiquiátrico de la prisión de Can Brians. Fuentes documentadas aseguran que está fuertemente medicado y que no para de repetir "*Pica, pica, pica*"...

Colorín, Colorado este cuento se ha acabado...

Íncipits famosos.

- Es una verdad mundialmente reconocida que un hombre soltero, poseedor de una gran fortuna, necesita una esposa. **Orgullo y prejuicio – Jane Austen**
- Las familias felices son todas iguales; las familias infelices lo son cada una a su manera. **Anna Karenina – Lev Tolstoi**
- Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto. **La Metamorfosis- Franz Kafka.**
- En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. **El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha – Miguel de Cervantes**
- Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre le llevó a conocer el hielo. **Cien años de soledad – Gabriel García Márquez**
- Llamadme Ismael. **Moby Dick – Herman Melville**
- Hoy ha muerto mamá. O quizás ayer. No lo sé. **El extranjero – Albert Camus**
- Yo hubiese deseado que mi padre o mi madre, o mejor, ambos – ya que los dos fueron igualmente responsables – hubiesen tomado conciencia de lo que se proponían cuando me concibieron, teniendo en cuenta mi estrecha vinculación con lo que hacían. **Vida y opiniones del caballero Tristram Shandy -Laurence Sterne**
- Dudo al llamar con el nombre bello y serio de tristeza a este sentimiento desconocido cuya dulzura y cuyo dolor me tienen obsesionada. **Buenos días tristeza – Françoise Sagan**
- Mucho tiempo he estado acostándome temprano. A veces apenas había apagado la bujía, cerraban se mis ojos tan presto que ni tiempo tenía para decirme: "Ya me duermo". **En busca del tiempo perdido – Marcel Proust**

- Se iluminó el disco amarillo. De los coches que se acercaban, dos aceleraron antes de que se encendiera la señal roja. En el indicador de paso de peatones apareció la silueta del hombre verde. La gente empezó a cruzar la calle pisando las franjas blancas pintadas en la capa negra del asfalto, nada hay que se parezca menos a la cebrá, pero así llaman a este paso. **Ensayo de la Ceguera, José Saramago**
- Showtime! Señoras y señores. Ladies and gentlemen. Muy buenas noches, damas y caballeros, tengan todos ustedes. Good-evening, ladies & gentlemen. Tropicana, el cabaret más fabuloso del mundo. **Tres tristes tigres, Guillermo Cabrera Infante.**
- Lolita, luz de mi vida, fuego de mis entrañas. Pecado mío, alma mía. Lolita: la punta de la lengua emprende un viaje de tres pasos desde el borde del paladar para apoyarse, en el tercero, en el borde de los dientes. Lo.Li.Ta.". La traducción traiciona la musicalidad del inglés original: "Lolita, light of my life, fire of my loins. My sin, my soul. Lo-lee-ta: the tip of the tongue taking a trip of three steps down the palate to tap, at three, on the teeth. Lo.Lee. Ta." **Vladimir Nabokov , Lolita.**
- Platero es pequeño, peludo, suave. **Platero y yo, Juan Ramón Jiménez**
- Cuando yo tenía seis años vi en un libro sobre la selva virgen que se titulaba Historias vividas, una magnífica lámina. Representaba una serpiente boa que se tragaba a una fiera. **Principito, de Antoine de Saint-Exupéry.**
- Odio a los viajeros y a los exploradores". **Tristes Trópicos, Claude Lévy Strauss.**
- ¿Encontraría a La Maga? **Rayuela, Julio Cortázar.**
- Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. **Pedro Páramo, Juan Rulfo.**
- Por razones obvias habré sido el primero en descubrir que este libro no solamente no parece lo que quiere ser sino que con frecuencia parece lo que no quiere, y así los propugnadores de la realidad en la literatura lo van a encontrar más bien fantástico mientras que los encaramados en la literatura de ficción deplorarán su deliberado contubernio con la historia de nuestros días. **Libro de Manuel, Julio Cortázar.**
- He sido cordialmente invitado a formar parte del realismo visceral. Por supuesto, he aceptado. No hubo ceremonia de iniciación. Mejor así. **Los detectives salvajes, Roberto Bolaño.**
- Me gustaría llegar a viejo para contar todos los sueños del mundo, o no haber nacido para contar todas las quimeras. **Breve combate de inoportuna muerte, Agustín Jiménez.**

- Bastará decir que soy Juan Pablo Castel, el pintor que mató a María Iribarne...**El túnel, Ernesto Sabato.**
- La muy puta conducía a toda velocidad.**Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce**, Roberto Bolaño y Antonio García Porta.
- Hoy, en esta isla, ha ocurrido un milagro.
La invención de Morel, Adolfo Bioy Casares.
- Años atrás, que podían ser muchos o mezclarse con el ayer en los escasos momentos de felicidad, ella había estado en la habitación del hombre.**Tan triste como ella, Juan Carlos Onetti.**
- No he querido saber, pero he sabido que una de las niñas, cuando ya no era niña y no hacía mucho que había regresado de su viaje de bodas, entró en el cuarto de baño, se puso frente al espejo, se abrió la blusa, se quitó el sostén y se buscó el corazón con la punta de la pistola de su propio padre, que estaba en el comedor con parte de la familia y tres invitados.**Corazón tan blanco, Javier Marías.**
- Hace unos años comenzaron a aparecer unos graffiti misteriosos en los muros de la ciudad nueva de Fez, en Marruecos. Se descubrió que los trazaba un vagabundo, un campesino emigrado que no se había integrado en la vida urbana y que para orientarse debía marcar itinerarios de su propio mapa secreto, superponiéndolos a la topografía de la ciudad moderna que le era extraña y hostil.**Suicidios ejemplares, Enrique Vila-Matas.**
- Hay muchas maneras de contar esta historia –como muchas son las que existen para relatar el más intrascendente episodio de la vida de cualquier de nosotros. **La última escala del tramp steamer**, Álvaro Mutis.
- ¿Recuerdas...? Es un hecho indudable que precisamente en el momento en que Farabeuf cruzó el umbral de la puerta, ella, sentada al fondo del pasillo agitó las tres monedas en el hueco de sus manos entrelazadas y luego las dejó caer sobre la mesa.**Farabeuf, Salvador Elizondo.**
- El primer fantasma apareció el día en que murió la abuela, en el hospital.
Pudor, Santiago Roncagliolo.
- No espero ni remotamente que se conceda el menor crédito a la extraña, aunque familiar historia que voy a relatar. Sería verdaderamente insensato esperarlo cuando mis mismos sentidos rechazan su propio testimonio. No obstante, yo no estoy loco, y ciertamente no sueño. Pero, por si muero mañana, quiero aliviar hoy mi alma. Me propongo presentar ante el mundo, clara, sucintamente y sin comentarios, una serie de sencillos sucesos domésticos. Por sus consecuencias, estos sucesos me han torturado, me han anonadado. Con todo, sólo trataré de aclararlos. **El gato negro -Edgar Allan Poe**

- Así que... ¿quieren saber cómo es el infierno?
Yo se los puedo decir; llevo muchos años viviendo aquí. Aunque todavía no estoy muy seguro de poder llamar vida a esto. ” **Infierno -I. Asimov**
- Cuando el señor Hiram B. Otis, el ministro de Estados Unidos, compró Canterville-Chase, todo el mundo le dijo que cometía una gran necedad, porque la finca estaba embrujada. Hasta el mismo lord Canterville, como hombre de la más escrupulosa honradez, se creyó en el deber de participárselo al señor Otis cuando llegaron a discutir las condiciones. **El fantasma de Canterville -Oscar Wilde**
- La heroica ciudad dormía la siesta. El viento sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el norte. En las calles no había más ruido que el rumor estridente de los remolinos de polvo, trapos, pajas y papeles, que iban de arroyo en arroyo, de acera en acera, de esquina en esquina, revolando y persiguiéndose, como mariposas que se buscan y huyen y que el aire envuelve en sus pliegues invisibles. **La Regenta, Clarín**

Íncipit de “Íncipits”

Sus pasos resonaban en el suelo del claustro. No pudo evitar fijarse en que una de las baldosas estaba suelta y que otra, mostraba un color *terracota* más desvaído...Caminaba veloz, pensando.

Pensando en todas las muertes, en los numeritos...

Pensando que ya casi tenía a aquel cabrón. Era una cuestión de minutos.

Bypils

www.nonperfect.com

Barcelona, Noviembre del 2014

